

II Encuesta de Calidad y Hábitos de Vida en la Región de Murcia

Octubre 2025



UNIVERSIDAD
DE MURCIA



Cátedra y Observatorio de
Políticas Públicas



II Encuesta de Calidad y Hábitos de Vida en la Región de Murcia

Octubre 2025

Cátedra y Observatorio de Políticas Públicas
de la Universidad de Murcia



UNIVERSIDAD
DE MURCIA



Cátedra y Observatorio de
Políticas Públicas



CRÉDITOS

Cátedra y Observatorio de Políticas Públicas de la Universidad de Murcia.
Ronda de Levante, 10. Murcia, España.
<https://www.um.es/web/catedra-politicas-publicas/>

ISBN: 978-84-09-78627-5

©2025. De los autores. Prohibida su reproducción parcial o total sin la autorización de los autores.

Investigador principal

Dr. Ismael Crespo Martínez
Catedrático de Ciencia Política
Universidad de Murcia

Responsable de datos

Dr. Alberto Mora Rodríguez
Profesor de Ciencia Política
Universidad de Murcia

Equipo de investigación y análisis

Dr. José Miguel Rojo Martínez
Profesor de Ciencia Política
Universidad de Murcia

Alejandro Soler Contreras
Investigador FPU de Ciencia Política
Universidad de Murcia

Diseño y maquetación

ODDROD estudio

Ilustraciones e iconografía

Adobe Stock ID 768626221
Flaticon.com

Índice

Presentación del estudio	4
Ficha Técnica	5
Indicadores de calidad de vida	7
Problemas para llegar a fin de mes	16
Niveles de felicidad	21
Hábitos de ocio	25
Hábitos de consumo informativo	29
Perfil psicográfico de los ciudadanos	32
Adscripción ideológica y razones de voto	39
Prioridades políticas	45
Actitudes hacia el medioambiente	50
Asociacionismo y movilización social	55
Conclusiones y principales hallazgos	60

Presentación del estudio

Por segundo año consecutivo, la Cátedra de Políticas Públicas de la Universidad de Murcia se propone radiografiar los niveles de calidad de vida de los ciudadanos de la Región de Murcia, así como sus orientaciones, motivaciones y hábitos. Con una muestra total de 1029 entrevistas, este estudio mide la satisfacción con distintos aspectos que sustentan el bienestar subjetivo (desde la atención sanitaria hasta la seguridad, pasando por las relaciones personales o la disponibilidad de tiempo libre), y aborda también cuestiones como la expresión de felicidad individual, el capital social, la dieta informativa, las preferencias de ocio, la definición de prioridades políticas y la identificación del perfil psicográfico de la ciudadanía, que refleja su personalidad e intereses.

El trabajo de campo del estudio se realizó en las mismas fechas (entre abril y mayo) que el año pasado, con el objetivo de evitar sesgos coyunturales y garantizar la comparabilidad temporal de los resultados. De este modo, se inicia un camino de análisis longitudinal que permitirá monitorizar regularmente la evolución de la calidad de vida, los valores y las percepciones de la ciudadanía. Más allá de la aportación descriptiva de estos datos, el estudio pretende facilitar insumos que ayuden a los gestores públicos a detectar áreas prioritarias de actuación, orientando la acción política a partir de la evidencia empírica sobre las necesidades, aspiraciones y opiniones de la población.

Conocer a la sociedad en la que uno se integra, para la que uno trabaja o con la que uno aspira a dialogar es un requisito indispensable que evita el planteamiento de discursos y acciones descontextualizadas, alejadas del sentir general y, en última instancia, condenadas al fracaso.

La Cátedra de Políticas Públicas refuerza con este tipo de iniciativas su compromiso con la transferencia del conocimiento, gracias al apoyo decidido de la Consejería de Presidencia, Portavocía, Acción Exterior y Emergencias de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia. Estamos convencidos de que las alianzas entre académicos y gestores representan un pilar esencial para la innovación democrática y la mejora de la gobernanza. Seguiremos trabajando para consolidar un ecosistema de investigación social que fortalezca a nuestras instituciones, haciéndolas más receptivas y eficaces.

Dr. Ismael Crespo Martínez
Director de la Cátedra y Observatorio de Políticas Públicas
de la Universidad de Murcia

Ficha Técnica

Tipo de encuesta	El estudio se llevó a cabo mediante una metodología mixta, combinando dos modalidades de recogida de información: CATI (<i>Computer Assisted Telephone Interviewing</i> – entrevistas telefónicas asistidas por ordenador). CAWI (<i>Computer Assisted Web Interviewing</i> – encuestas autoadministradas por Internet aplicadas a través del CEMOP-Panel).
Distribución de entrevistas según método de aplicación	CATI: 64,7% de la muestra. CAWI: 35,3% de la muestra.
Ámbito	Región de Murcia.
Universo	Personas de 18 y más años empadronadas en el ámbito de estudio.
Tamaño de la muestra	1029 entrevistas.
Diseño muestral	CATI: Sistema de selección polietápico estratificado, con selección de las unidades primarias de muestreo (municipios) de forma proporcional y de las unidades últimas (individuos) por cuotas generales de sexo y edad hasta asegurar la representatividad muestral. Se implementó un control de campo sobre el 10% de las entrevistas. CAWI: Muestreo no probabilístico, basado en el panel <i>online</i> del CEMOP. La muestra se compone de individuos que residen en el ámbito de estudio y que, siendo parte del panel, decidieron voluntariamente participar en la encuesta autoadministrada. El tipo de muestreo garantiza la representatividad ideológica de la Región de Murcia sobre la base de los datos que proporcionan los estudios barométricos CATI del CEMOP. A las respuestas recogidas se les aplicó un protocolo de depuración para asegurar la calidad de los datos.

Ponderación	Para garantizar la representatividad de la muestra en su conjunto ha sido aplicada una ponderación en base a las variables de sexo, edad, estratos (conformados por el cruce de tamaño de hábitat y comarca), educación y ocupación, de conformidad con la estructura de la población regional en dichas variables.
Cuestionario	De tipo cerrado y estructurado.
Fecha de realización	Del 29 de abril al 22 de mayo de 2025.
Trabajo de campo	Cátedra y Observatorio de Políticas Públicas de la Universidad de Murcia.

Composición de la muestra realizada por sexo y edad

	18-30 años	31-44 años	45-64 años	65 y más años	Total
Hombre	100	133	187	92	512
Mujer	91	129	183	114	517
Total	191	262	370	206	1029

Distribución de municipios por comarca (42 puntos de muestreo)

Municipios	
Altiplano	Yecla, Jumilla
Guadalentín	Lorca, Águilas, Totana, Mazarrón, Alhama de Murcia, Puerto Lumbreras, Librilla, Aledo.
Cartagena-Mar Menor	Cartagena, Torre Pacheco, San Javier, San Pedro del Pinatar, La Unión, Fuente Álamo, Los Alcázares.
Huerta de Murcia	Murcia, Molina de Segura, Alcantarilla, Cieza, Las Torres de Cotillas, Archena, Beniel, Ceutí, Santomera, Fortuna, Alguazas, Abanilla, Abarán, Lorquí, Blanca, Ricote.
Noroeste	Caravaca de la Cruz, Mula, Bullas, Cehegín, Calasparra, Moratalla, Pliego, Campos del Río.

Indicadores de calidad de vida

Al igual que en la anterior edición de esta encuesta, para la medición de los niveles de calidad de vida de los ciudadanos de la Región de Murcia tomamos como referencia los indicadores utilizados por el Instituto Nacional de Estadística (INE). El INE trabaja con un enfoque multidimensional que incluye aspectos como las relaciones personales, la seguridad, el ocio, la educación, la salud, las condiciones de trabajo o la vivienda. Respecto a todas estas dimensiones se preguntan los niveles de satisfacción subjetiva, de tal forma que se pone el acento en la autoevaluación del sujeto y no en las condiciones objetivas de su realidad. A continuación, exponemos la versión sintetizada de esta metodología, centrándonos en once indicadores que se miden con una misma escala de satisfacción 0-10, e incluyendo una pregunta general sobre el propio concepto.

Indicadores



Satisfacción con su vida en la actualidad.



Con la educación que reciben sus hijos/as o Ud. mismo.



Con la vivienda en la que reside.



Cantidad de tiempo libre de la que se dispone.



Con la seguridad que siente en su municipio.



Con la oferta cultural y de ocio de su municipio.



Con la atención recibida en su centro de salud.



Con la atención recibida en su hospital de referencia.



Con sus relaciones personales, familiares o de amistad.



Con las condiciones de su trabajo.



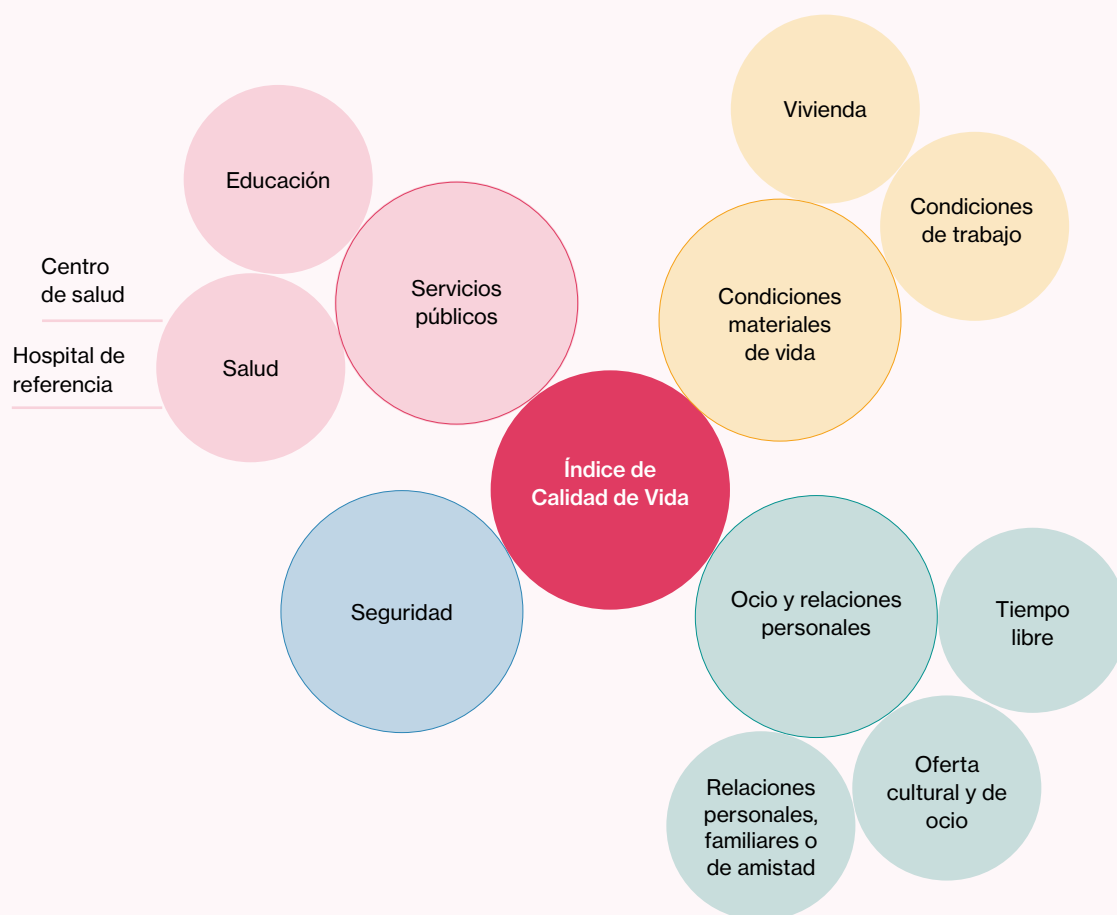
Con la calidad de vida existente en la Región de Murcia.

Además de exponer los resultados individualizados de cada indicador¹, construimos un Índice de Calidad de Vida (ICV) considerando cuatro dimensiones²: servicios públicos, condiciones materiales de vida, seguridad, y ocio y relaciones personales.

Para comenzar con el análisis individualizado de los once indicadores expuestos, nos centraremos en la evolución de los mismos en comparación con la anterior edición de este estudio, correspondiente al año 2024. Un primer acercamiento a la TABLA 1 basta para constatar que se

ha dado un leve retroceso generalizado en los indicadores de calidad de vida, a excepción de uno, la satisfacción con su vida en la actualidad, que se mantiene prácticamente en el mismo valor que el pasado año. Este descenso en los indicadores es especialmente acusado en el caso de la valoración de la educación recibida, que disminuye en 0,45 puntos. Le siguen la seguridad sentida en el municipio de residencia, con un descenso de 0,38 puntos, y la cantidad de tiempo libre de la que dispone el entrevistado, que desciende en 0,29.

F1 — Operacionalización del Índice de Calidad de Vida (ICV).



Fuente — Elaboración propia.

1 – Para más información sobre los indicadores de calidad de vida del INE (versión 2023) y la metodología utilizada para su medición recomendamos visitar la página del INE en el siguiente enlace: <http://bit.ly/4ndWiAj>

2 – No incluimos en este índice ni la escala de satisfacción con la vida en la actualidad ni la pregunta expresa sobre la satisfacción respecto a la calidad de vida existente en la Región de Murcia al tener entidad propia y no ser parte de dimensiones constituyentes del concepto.

T1 — Valoración media de distintos aspectos relacionados con la calidad de vida en 2025, 2024 y variación interanual.

	2025 Media (DT)	2024 Media (DT)	Variación 2025-2024
Sus relaciones personales, familiares o de amistad	8,51 (1,6)	8,70 (1,47)	-0,19
La vivienda en la que reside	7,92 (1,98)	8,14 (1,66)	-0,22
Su vida en la actualidad	7,53 (1,88)	7,51 (1,66)	0,02
La educación que reciben sus hijos/as o nietos/as o Usted mismo	7,16 (2,02)	7,61 (1,75)	-0,45
La calidad de vida existente en la Región de Murcia	7,11 (1,89)	7,26 (1,66)	-0,15
La atención recibida en su centro de salud	6,92 (2,28)	7,00 (2,29)	-0,08
Las condiciones de su trabajo	6,83 (2,41)	6,99 (2,27)	-0,16
La atención recibida en su hospital de referencia	6,76 (2,3)	7,02 (2,27)	-0,26
La cantidad de tiempo libre de la que dispone	6,34 (2,8)	6,63 (2,71)	-0,29
La oferta cultural y de ocio de su municipio	6,16 (2,39)	6,40 (2,11)	-0,24
La seguridad que siente en su municipio	5,95 (2,62)	6,33 (2,29)	-0,38

Fuente — II Encuesta de Calidad y Hábitos de Vida en la Región de Murcia.

Si bien en términos absolutos el retroceso en los niveles de satisfacción es algo mayor en educación que en seguridad, lo que podría sugerir a primera vista un empeoramiento más acusado del primer indicador, cuando se analiza la evolución en términos relativos (calculando la tasa de variación sobre el valor de partida), la caída es prácticamente la misma en ambos (en torno al -6% en solo un año). En conjunto, los datos apuntan a un ligero deterioro en la calidad de vida en la Región que, no obstante, no parece impactar en la satisfacción vital global (más adelante profundizaremos en esta cuestión analizando el índice agregado).

RELACIONES PERSONALES – Centrándonos en los resultados del año 2025, los aspectos sobre los que los entrevistados declaran una mayor satisfacción son sus relaciones familiares, personales o de amistad (media de 8,51), seguido de la vivienda en la que residen (7,92) y, en general, su vida en la actualidad (7,53).

Tanto las relaciones personales como la vivienda de residencia se situaban ya en los dos primeros puestos en la anterior edición de la encuesta. Las relaciones personales son determinantes para la percepción de calidad de vida de una persona, pues son síntoma de una red de apoyo que amortigua las situaciones desfavorables y refuerza el estado anímico.

VIVIENDA – Del mismo modo, la vivienda es parte destacada de la satisfacción con las condiciones materiales de existencia, aportando al individuo comodidad en su quehacer cotidiano. El comportamiento positivo de ambos indicadores constata el alto estándar de bienestar de nuestra sociedad.

SANIDAD Y EDUCACIÓN – Asimismo, merecen especial atención los indicadores sobre servicios públicos (sanidad y educación), de máxima importancia para una ciudadanía que se desenvuelve en el marco de un Estado que protege los derechos sociales.

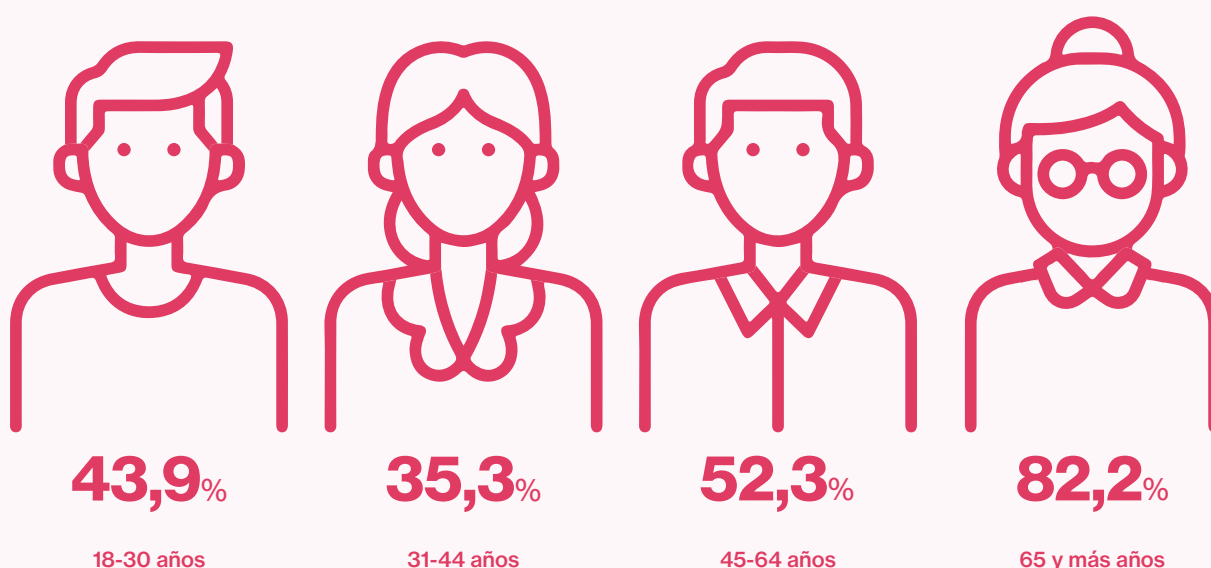
Se produce un leve retroceso en los principales indicadores de calidad de vida.

Las relaciones personales y la vivienda, al igual que el año pasado, son los indicadores que muestran un mayor nivel medio de satisfacción.

A este respecto, la satisfacción con la educación recibida se sitúa en una posición alta del *ranking*, con un 7,16 de media, pero al mismo tiempo (como ya hemos advertido) resulta ser el indicador que más desciende de un año a otro, lo que alerta sobre un posible deterioro progresivo del servicio educativo que podría redundar en otros indicadores si se continúa debilitando. Por ejemplo, podría verse dañado su papel como agente reductor de las desigualdades sociales o como motor de inserción laboral. Por su parte, los indicadores sanitarios puntúan algo más bajo que el dedicado al sistema educativo: la atención en el centro de salud alcanza un promedio de 6,92 y la atención en el hospital de referencia, un 6,76. En ambos casos se registra cierto descenso respecto al 2024 y, si bien no ocupan los últimos puestos de la tabla, muestran un claro margen de mejora hasta poder alcanzar el notable.

LOS TRES A LA COLA – Similar análisis se puede realizar en relación con la satisfacción de los ciudadanos de la Región respecto a sus condiciones de trabajo, que tampoco logran alcanzar el notable y obtienen un promedio de 6,83. Si atendemos a los últimos puestos de la TABLA 1 (áreas prioritarias de actuación para la mejora de la calidad de vida en la Región de Murcia), encontramos tres indicadores que no superan el umbral crítico del 6,5: la cantidad de tiempo libre de la que dispone el entrevistado (6,34), la oferta cultural y de ocio (6,16) y la seguridad que siente en su municipio (5,95). Estos tres indicadores ya se situaban a la cola en el informe de 2024, por lo que lejos de representar una insatisfacción coyuntural constatan un problema claramente consolidado.

G1 — Entrevistados que declaran una satisfacción alta con la cantidad de tiempo libre de la que disponen (% que indica valores entre 7 y 10, sobre la base de una escala 0-10) según grupos etarios.



TIEMPO LIBRE – Si analizamos los resultados agrupando las respuestas de la escala que indican una satisfacción alta (7-10), solo se posicionan en este punto un 49% de los entrevistados en cuanto a la oferta cultural y de ocio de su municipio, un 49,5% respecto a la seguridad sentida y un 52,4% para la cantidad de tiempo libre de la que disponen. Observando las diferencias entre distintos grupos, una de las mayores surge en términos de edad en cuanto a la satisfacción con el tiempo libre disponible. Tal y como se refleja en el GRÁFICO 1, hay 46,9 puntos porcentuales de distancia entre el grupo que en mayor medida declara una alta satisfacción en este tema (mayores de 65 años, con un 82,2%) y el que en menor medida lo hace (entrevistados de 31-44 años, con un 35,3%). Si ignoramos esta diferencia, ya que en los mayores de 65 años el porcentaje se explica por la situación de jubilación, aún encontramos una distancia de 17 puntos entre los entrevistados de 31-44 años y los de 45-64. La baja tasa de satisfacción de las personas de 31-44 años con el tiempo libre disponible puede ser un efecto del ciclo vital, ya que este tramo comprende, en muchos casos, edades de entrada a las tareas de crianza y de fuerte intensidad laboral. Este dato puede evidenciar el alcance todavía insuficiente de las políticas de conciliación que desarrollan las diferentes administraciones, y también puede ser efecto de un cuestionable modelo de jornada laboral.

SEGURIDAD – Los resultados de este indicador merecen especial atención, no solo porque vuelve a situarse como el ámbito con menores niveles medios de satisfacción, sino también porque, como ya vimos, registra el segundo mayor retroceso en apenas un año. En cualquier caso, debemos matizar que la creciente visión negativa sobre los niveles seguridad no responde únicamente a experiencias directas, sino que puede estar amplificada por el clima mediático y político, incluso el geopolítico, donde ganan protagonismo los

discursos alarmistas sobre criminalidad y diversos tipos de amenazas. Tal y como se observa en el GRÁFICO 2, la satisfacción con la seguridad sentida en el municipio de residencia se distribuye desigualmente con relación al tamaño del mismo. Así, en los municipios más pequeños, solo un 42,7% de los entrevistados declara sentirse muy satisfecho con la seguridad, cifra que se eleva al 54,9% entre los residentes en la ciudad de Murcia (ciudad de más de 300.000 habitantes).

G2 – Entrevistados que declaran una satisfacción alta con la seguridad sentida en su municipio (% que indica valores entre 7 y 10, sobre la base de una escala 0-10), según tamaño del municipio.

0 a 10.000		42,7%
10.001 a 50.000		46,9%
50.001 a 300.000		48,7%
Más de 300.000		54,9%

Fuente — II Encuesta de Calidad y Hábitos de Vida en la Región de Murcia.

Estos resultados pueden vincularse a una falta de recursos en materia de seguridad ciudadana en aquellos municipios de tamaño pequeño o mediano (plantillas de policía local más reducidas, lejanía respecto a comisarias o cuarteles de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, territorios más dispersos y difícilmente controlables...), lo que extiende una sensación de vulnerabilidad entre sus residentes. La recientemente anunciada Estrategia de Seguridad y Convivencia Ciudadana «Región de Murcia + Segura» del Gobierno regional deberá tener presentes las inequidades territoriales y su impacto final en la calidad de vida percibida.

RELACIÓN CON LA SATISFACCIÓN VITAL ACTUAL –

Aunque no forman parte del indicador agregado de calidad de vida, se pidió a los entrevistados que valoraran cómo de satisfechos estaban con su propia vida en la actualidad y con la calidad de vida existente en la Región de Murcia. El resultado en el indicador de satisfacción con «su vida en la actualidad» se sitúa como el tercero con una mayor puntuación (7,53), lo que ilustra cómo el entrevistado hace gala de un mayor optimismo al evaluar su situación general que en la reflexión sobre aspectos concretos de su vida: al bajar el nivel de detalle en la pregunta, las evaluaciones se vuelven más críticas. En cuanto a la calidad de vida existente en la Región, obtiene un promedio de 7,11, y, por segundo año, vuelve a superar el notable, aunque el dato es más bajo que el que obtiene el indicador de satisfacción con la propia vida. En ambos casos, los indicadores recaban un porcentaje significativo de entrevistados en el tramo de satisfacción alta (puntuaciones del 7 al 10): 68,7% para la calidad de vida en la Región de Murcia y 76% para la satisfacción con la vida del entrevistado. Estos datos sirven para reforzar la autoestima regional, pero este optimismo puede resultar engañosamente complaciente si se obvian aspectos ya señalados donde se concentra una creciente insatisfacción, que a la larga

puede amenazar a las opiniones todavía predominantes sobre el bienestar con el que contamos en nuestra comunidad.

Al analizar la valoración de la calidad de vida en la Región de Murcia en relación con otras variables encontramos dos datos destacables. En primer lugar, la valoración resulta más baja para los entrevistados que residen en municipios de menos de 10.000 habitantes en comparación con el resto: 60,1%, mientras en los demás casos oscila alrededor del 68% e incluso supera el 70% en el municipio de Murcia (Gráfico 3). Este diferencial entre los municipios más rurales y las zonas más urbanas pone al decisor público sobre aviso de una posible desigualdad territorial en los distintos aspectos que pueden influir en la calidad de vida, desde el acceso a los servicios públicos hasta las condiciones materiales de existencia o las opciones de ocio. Lo preocupante es que estas percepciones pueden llegar a reforzar las tendencias de despoblación ya presentes en estas zonas. Cuando la percepción de calidad de vida es inferior en las áreas rurales, se incentiva que quienes tienen la posibilidad de marcharse de ellas finalmente lo hagan, en busca de una vida que cumpla sus expectativas de bienestar, y se limitan las posibilidades de reincorporación a estos entornos desde el hábitat urbano.

G3 — Entrevistados que otorgan una puntuación alta a la calidad de vida existente en la Región de Murcia (% que indica valores entre 7 y 10, sobre la base de una escala 0-10), según tamaño del municipio.



Fuente — II Encuesta de Calidad y Hábitos de Vida en la Región de Murcia.

RECUERDO DE VOTO – En segundo lugar, la comparación de las puntuaciones de satisfacción según el partido votado en las pasadas elecciones autonómicas ha variado significativamente respecto al año pasado (ver GRÁFICO 4 para comparación). Si en 2024 afirmábamos que la valoración de la calidad de vida existente en la Región de Murcia generaba un consenso relativo entre los distintos grupos de votantes (con la única excepción de aquellos que apostaron por Podemos-IU-AV), con el tránsito a 2025 la valoración de los votantes del Partido Popular se ha incrementado, mientras que la del resto de electores desciende. Es decir, la valoración de la calidad de vida en la Región parece haberse politizado según patrones partidistas. Esto podría ser fruto del clima de creciente polarización que atraviesan tanto la Región de Murcia como el conjunto del país. Nótese que entre los votantes del PSOE el porcentaje de satisfacción alta ha descendido en 13 puntos porcentuales,

pero en el caso de los votantes de Vox el descenso también es notable (7 puntos).

ÍNDICE DE CALIDAD DE VIDA – Pasemos ahora al análisis del ICV, construido a partir de la agregación de los indicadores de las dimensiones que hemos señalado en la FIGURA 1. Atendiendo a lo expuesto en la TABLA 2, lo primero que observamos, al igual que en la TABLA 1, es un descenso generalizado de la puntuación en todas las dimensiones en el último año. Si analizamos la media global, fusionando las cuatro dimensiones, esta ha pasado de un 7,02 a un 6,76, lo que representa un leve descenso de 0,26 puntos (variación relativa del -3,7%). En cuanto a las dimensiones específicas, la seguridad, como ya podíamos intuir en la TABLA 1, se sitúa como el área con una peor puntuación promedio, mientras que las condiciones materiales de vida (que son las que presentan una menor variación negativa), con una media de 7,3, ocupan el primer puesto.

Entrevistados que otorgan una puntuación alta a la calidad de vida existente en la Región de Murcia, según recuerdo de voto autonómico (% que indica valores entre 7 y 10, sobre la base de una escala 0-10).

– G4



Si observamos las diferencias en el ICV según ciertas variables sociodemográficas, podemos detectar relaciones significativas respecto a la edad del entrevistado. El nivel de calidad de vida resulta similar para todos los grupos etarios, salvo para el de mayores de 65 años, donde el promedio logra superar ampliamente el 7. Este resultado puede vincularse a factores que hemos observado anteriormente, como una satisfacción significativamente mayor en este grupo con el tiempo libre disponible, pero también a la menor presencia entre

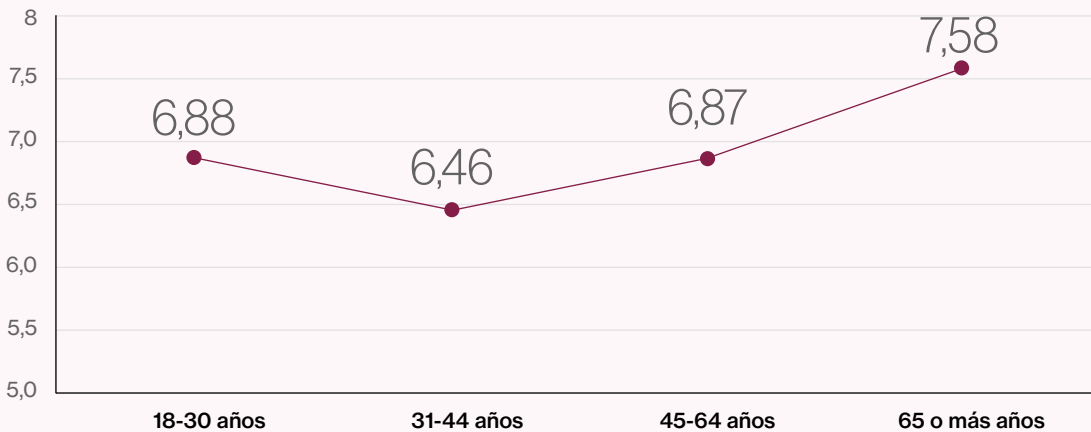
ellos de presiones económicas desestabilizadoras. Dado que hemos trabajado con indicadores sobre asuntos muy diferentes, que abarcan desde condiciones materiales de vida hasta cuestiones relacionales o de prestación de servicios públicos, nos proponemos analizar cuáles de estas dimensiones tienen una mayor relación con la satisfacción mostrada respecto a la propia vida en la actualidad, un intangible que capta el estado emocional del individuo y que, como explicamos, no se incluye dentro del ICV.

T2 — Valoración media de las distintas dimensiones del Índice de Calidad de Vida (ICV) y del índice global.

Dimensión	2025 Media (DT)	2024 Media (DT)	Variación (2025-2024)
Condiciones materiales de vida	7,3 (1,89)	7,49 (1,58)	-0,19
Ocio y relaciones personales	7,0 (1,58)	7,22 (1,39)	-0,22
Servicios públicos	6,91 (1,81)	7,20 (1,65)	-0,29
Seguridad	5,95 (2,62)	6,33 (2,29)	-0,38
ICV global	6,76 (1,43)	7,02 (1,16)	-0,26

Fuente — II Encuesta de Calidad y Hábitos de Vida en la Región de Murcia.

G5 — Índice de Calidad de Vida (ICV) según grupos etarios (media de escala 0-10).



Fuente — II Encuesta de Calidad y Hábitos de Vida en la Región de Murcia.
Nota — Aplicamos un análisis de diferencia de medias mediante la prueba ANOVA (Análisis de Varianza): técnica que compara las medias de varios grupos para determinar si las diferencias observadas son estadísticamente significativas, es decir, mayores de lo que cabría esperar por el simple efecto del azar. Cuando el resultado es significativo, indica que al menos un grupo se comporta de forma relevantemente diferente a los demás. ¿ANOVA significativa en este caso? Sí. Sig.=.000.

Hemos realizado un análisis de regresión lineal, que nos permite averiguar qué indicadores explican de manera significativa las variaciones en la satisfacción con la propia vida, y al tiempo este análisis nos habilita para jerarquizar esos indicadores según la magnitud de su efecto detectado sobre la variable explicada.

En la TABLA 3 mostramos sintéticamente los resultados del análisis, reflejando solo aquellos indicadores que han resultado ser significativos. Los indicadores que más impactan en la satisfacción vital del individuo se vinculan con la dimensión relacional (de forma muy destacada) y con las condiciones laborales y de seguridad, aspectos estos últimos que sí tienen una evidente connotación política. En menor medida influyen la vivienda y el tiempo libre, si bien estos indicadores logran un efecto significativo que no se observa en otros como los vinculados a la valoración de los servicios públicos o la oferta cultural. Estos resultados permiten detectar en qué ámbitos sería más eficiente actuar desde las administraciones para conseguir aumentar el bienestar subjetivo integral de la ciudadanía.

T3 — Regresión lineal: efecto de los distintos indicadores de calidad de vida sobre la satisfacción con la propia vida (selección de variables significativas).

	Coefficiente estandarizado Beta (β)
Sus relaciones personales, familiares o de amistad	0,301***
Las condiciones de su trabajo	0,168***
La seguridad que siente en su municipio	0,136***
La vivienda en la que reside	0,095**
Tiempo libre del que dispone	0,094**

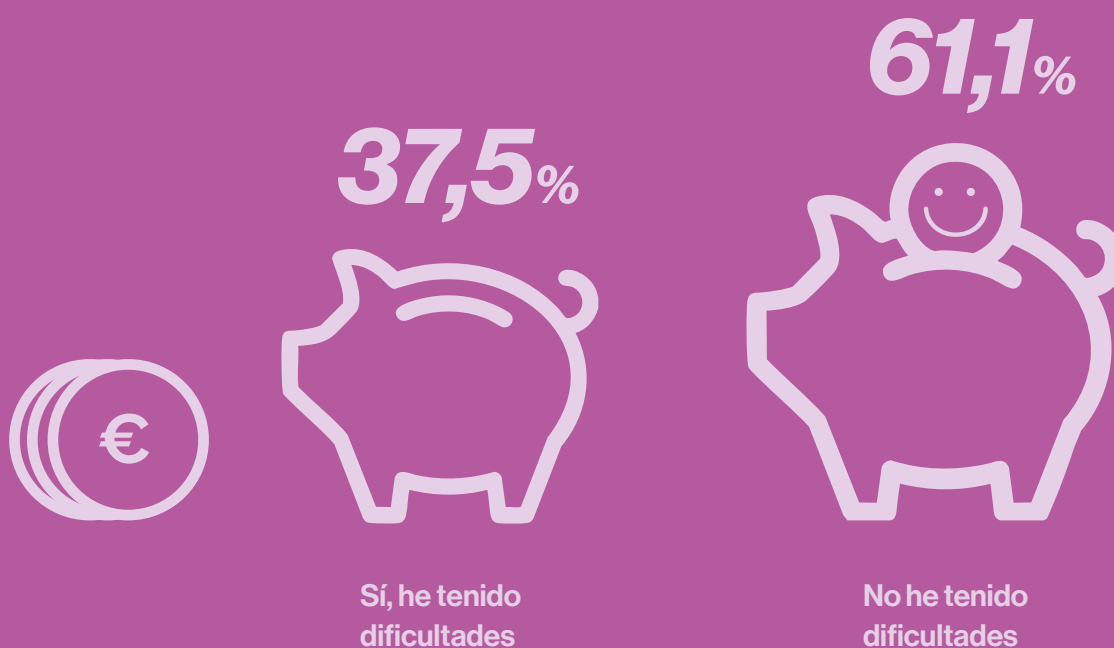
Fuente — Elaboración propia.

** Relación significativa al nivel 0,05 (bilateral).

*** Relación significativa al nivel 0,01 (bilateral). R^2 : 0,375.

Problemas para llegar a fin de mes

Conocer los problemas a los que se enfrentan los ciudadanos para «llegar a fin de mes» nos permite aproximarnos a dos elementos íntimamente relacionados con el concepto de calidad de vida, el bienestar material y la seguridad económica. Mientras que los datos sobre ingresos ofrecen una medida objetiva de los recursos disponibles, la dificultad para llegar a fin de mes refleja si esos recursos resultan suficientes, en la práctica, para mantener una vida tranquila y satisfactoria.



G6 – Personas que declaran haber tenido dificultades para llegar a fin de mes (%).

Fuente — II Encuesta de Calidad y Hábitos de Vida en la Región de Murcia

La formulación utilizada en nuestra encuesta para identificar si los entrevistados se han enfrentado a dificultades económicas recientes no es idéntica a la empleada por el Instituto Nacional de Estadística (INE) en su Encuesta de Condiciones de Vida³, pero sí muy parecida. Mientras que el INE plantea la pregunta en una escala que distingue entre distintos grados de dificultad o facilidad para llegar a fin de mes, nuestra encuesta emplea un formato dicotómico centrado en la experiencia reciente de la persona entrevistada. Esta formulación aporta mayor claridad interpretativa, si bien no profundiza en la intensidad con la que se producen estos problemas. Según nuestro estudio, el 37,5% de las personas entrevistadas declara haber tenido recientemente dificultades para llegar a fin de mes, lo que supone un leve incremento respecto al 34,2% registrado hace un año en la I Encuesta de Calidad y Hábitos de Vida. Este resultado se sitúa en una magnitud cercana a la estimación recogida por el INE en la última Encuesta de Condiciones de Vida (2024), donde el 38,3% de las personas entrevistadas en el conjunto del país manifestó dificultad o cierta dificultad para llegar a fin de mes.

El desglose territorial de los datos del INE muestra, además, una notable heterogeneidad entre comunidades autónomas: las mayores tasas se concentran en Canarias (45%), Andalucía (43,9%) y en la Región de Murcia (43,8%), mientras que Asturias (28,5%), País Vasco (28,7%) y Aragón (30,5%) presentan los niveles más bajos, inferiores también a los que se reflejan con nuestra pregunta.

DIFICULTADES POR EDAD – Los problemas para llegar a fin de mes no se distribuyen homogéneamente entre diferentes grupos sociales. Los datos de la II Encuesta de Calidad y Hábitos de Vida en la Región de Murcia demuestran que las diferencias por edad en este asunto son significativas (GRÁFICO 6).

El grupo de 31 a 44 años es el que más dificultades atraviesa (55,6%), seguido de las personas de 45 a 64 años (36,6%). En cambio, los más jóvenes (18 a 30 años) y los mayores de 65 presentan niveles sensiblemente más bajos (29,8% y 23,2% respectivamente). Este patrón generacional ya se observaba en la encuesta del año pasado, aunque con una novedad destacable: entre los adultos jóvenes (31-44) las dificultades económicas se han intensificado de forma acusada, pasando del 40,5% al 55,6% en solo un año. Se trata, por tanto, de un grupo sometido a una presión económica especialmente elevada.

Este deterioro podría estar vinculado a las cargas financieras y familiares que caracterizan a esta etapa vital (hipotecas, alquileres, préstamos o manutención de hijos) especialmente en un contexto de inflación persistente.

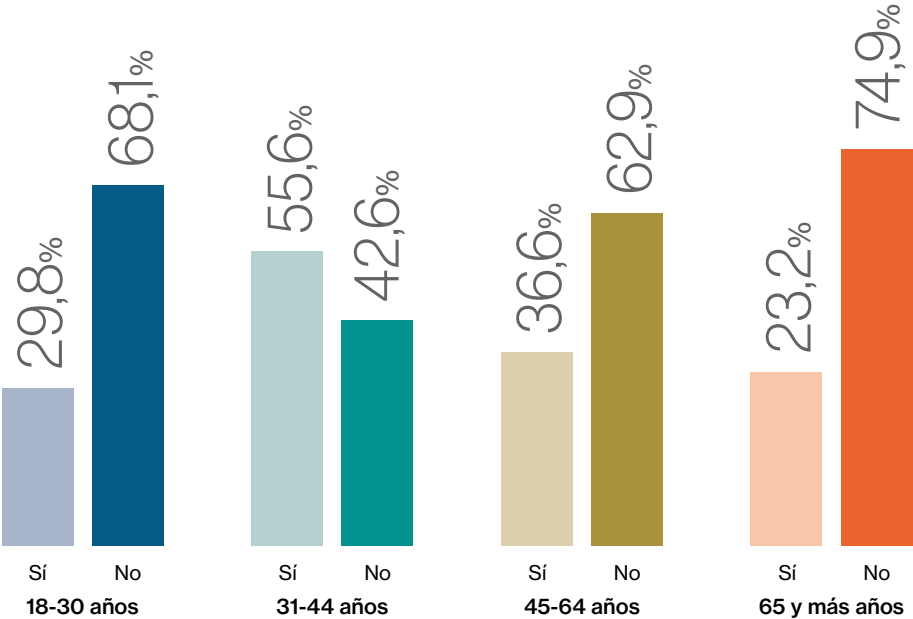
55,6%
de los murcianos entre
31-44 años declara
tener dificultades para
llegar a fin de mes.

A diferencia de la juventud, donde la precariedad suele compensarse con el apoyo familiar y la ausencia de compromisos económicos de gran calado, en estas edades ya no se dispone tan claramente de esa red de respaldo y se han asumido gastos determinantes asociados a la emancipación y a la formación de proyectos de familia.

Al mismo tiempo, todavía no se ha alcanzado la habitual estabilidad económica de los últimos años de la vida laboral o de la vejez, cuando desaparecen buena parte de las obligaciones crediticias y de las cargas familiares directas.

18

G7 — Entrevistados que declaran haber tenido dificultades para llegar a fin de mes por grupos etarios (%).



Fuente — II Encuesta de Calidad y Hábitos de Vida en la Región de Murcia.

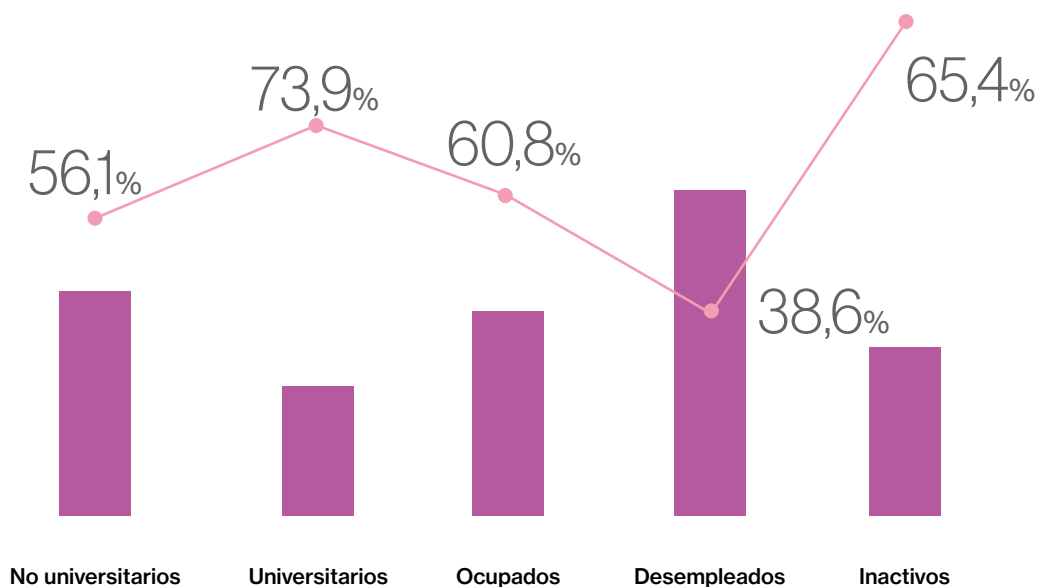
NIVEL EDUCATIVO – El nivel educativo introduce otra brecha sustantiva en los resultados de esta pregunta. Entre quienes cuentan con estudios universitarios, solo el 24,5% declara dificultades para llegar a fin de mes, mientras que entre quienes no alcanzan este nivel la cifra asciende al 42,5%. No es descabellado pensar que el estatus educativo actúa como un factor protector frente a la precariedad material, al estar asociado generalmente a mayores oportunidades laborales y a mayor estabilidad de ingresos.

SITUACIÓN LABORAL – Más previsibles son las diferencias según la situación laboral del entrevistado. Seis de cada diez personas desempleadas (61,4%) declara tener problemas para llegar a fin de mes, frente al 38,6% de los ocupados y al 31,9% de los inactivos.

Aunque se trata de un resultado esperado, refuerza la evidencia de que la exposición a los problemas económicos está estrechamente vinculada a la inserción en el mercado de trabajo y a las etapas vitales.

Leyenda

- No ha experimentado problemas
- Sí ha experimentado problemas



Entrevistados que declaran haber tenido dificultades para llegar a fin de mes por nivel de estudios y ocupación (%).

— G8

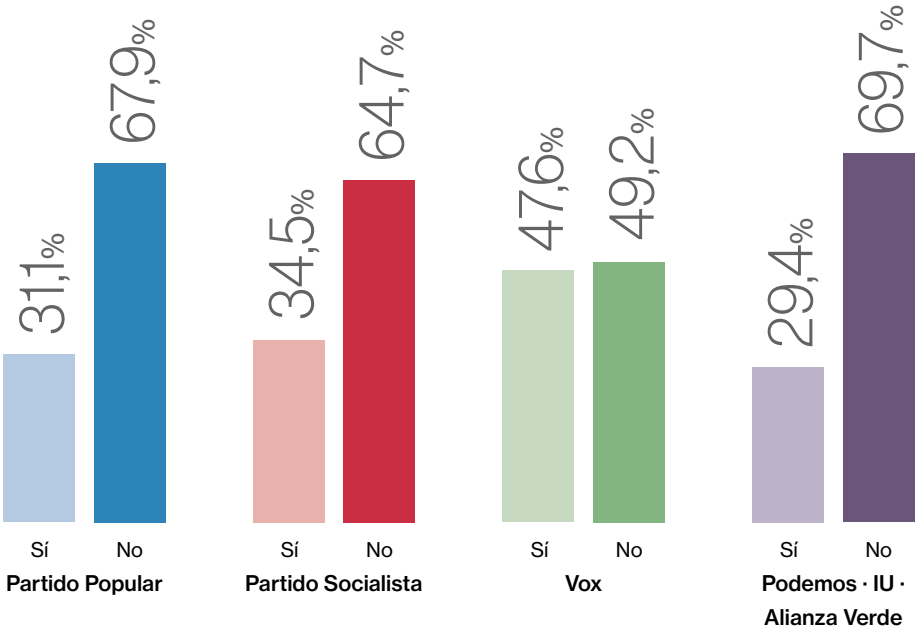
47,6%
de quienes declaran
votar a Vox tiene
problemas para llegar
a fin de mes.

Los votantes de
Podemos, IU y Alianza
Verde son quienes
manifiestan ir más
desahogados.

RECUERDO DE VOTO – Por último, destaca que el 47,6% de las personas que declaran haber votado a Vox en las últimas elecciones autonómicas manifestaste problemas para llegar a fin de mes, una proporción superior a la registrada entre los votantes del Partido Popular (31,1%), del Partido Socialista (34,5%) o de Podemos-IU-AV (29,4%), que son muy parecidos entre sí en este punto. Estos resultados invitan a reflexionar sobre el componente material del voto a la derecha radical y sugieren que, más allá de los factores identitarios o culturales habitualmente empleados para explicar el comportamiento de este electorado, las dificultades económicas pueden desempeñar un papel relevante.

Los mecanismos que podrían vincular una situación económica desfavorable con el apoyo a la derecha radical son diversos, pero al menos dos nos parecen especialmente reseñables. Por un lado, atravesar este tipo de problemas puede generar estados emocionales de enfado, malestar, ansiedad o frustración que se traduzcan en un voto desafiante frente al *establishment* político, a quien se culpa de esa situación. Por otro, la percepción de competencia por recursos y ayudas públicas, unida a dinámicas de chovinismo del bienestar (defender que las prestaciones deben reservarse prioritariamente para los nativos) o a sentimientos de agravio, puede intensificar la relación entre vulnerabilidad económica, actitudes contrarias a la inmigración y el apoyo a Vox.

G9 – Dificultades para llegar a fin de mes según el recuerdo de voto autonómico de los entrevistados (%).



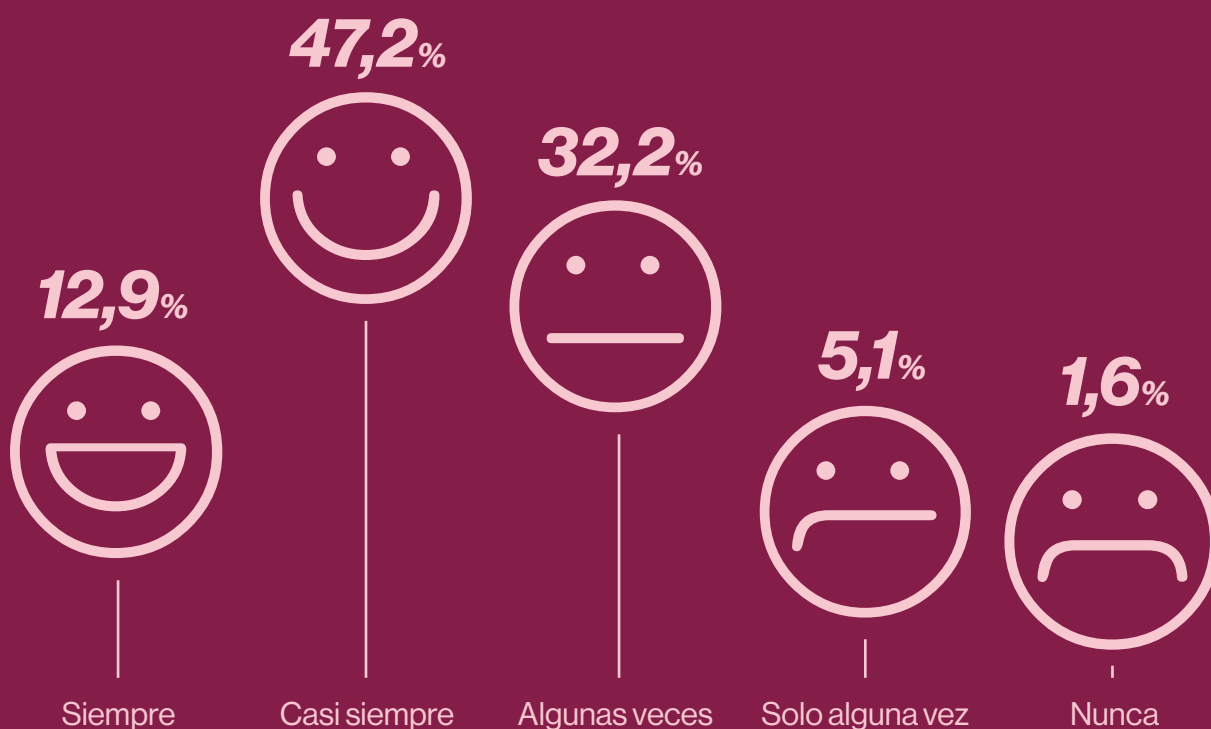
Fuente — II Encuesta de Calidad y Hábitos de Vida en la Región de Murcia.

Niveles de felicidad

La frecuencia de felicidad declarada, que constituye una autoevaluación del estado emocional, expresa una forma subjetiva de bienestar no vinculada exclusivamente a unas condiciones materiales favorables. Los niveles de felicidad reportados por los individuos se derivan de una compleja interacción entre factores objetivos (como la renta, el empleo o la salud) y elementos de naturaleza simbólica, relacional y cultural que median la percepción de la propia situación y dan lugar a distintos procesos psicológicos.

G10 – Niveles de felicidad
(frecuencia declarada en el último mes) de los entrevistados (%).

Fuente — II Encuesta de Calidad y Hábitos de Vida en la Región de Murcia.



60,1% declara haberse sentido feliz recurrentemente, 5 puntos por debajo de los datos de 2024.

Como ya tuvimos ocasión de señalar en la pasada edición, el equipo de investigación de la Cátedra de Políticas Públicas decide preguntar por los niveles de felicidad a partir de una escala de frecuencia, siguiendo el modelo del INE en la Encuesta de Condiciones de Vida, y no como una pregunta dicotómica directa, opción por la que opta el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). Poner el foco en la frecuencia del estado emocional y acotarla al último mes pensamos que puede reducir la presión que recibe el entrevistado y, por tanto, le invita a aportar respuestas más matizadas y menos sesgadas en términos de deseabilidad.

Los resultados de nuestro estudio señalan que el 60,1% de los entrevistados declara haberse sentido feliz recurrentemente («siempre» o «casi siempre») durante el último mes, un porcentaje que el año pasado era algo superior (alcanzó el 65%). Los niveles de felicidad recurrente no presentan diferencias relevantes según sexo, edad, nivel educativo o lugar de residencia.

Parece existir un patrón emocional homogéneo en la población, sin demasiadas brechas sociodemográficas, por lo que es esta una cuestión más dependiente de factores individuales y no tanto estructurales. Sin embargo, sí emerge una diferencia significativa vinculada a la situación económica. Entre quienes atraviesan dificultades para llegar a fin de mes, solo el 50,4% declara sentirse feliz recurrentemente, frente al 66,6% entre quienes no sufren estos problemas. Este contraste revela que, si bien incluso en contextos materiales desfavorables predomina una visión optimista (posiblemente asociada al buen estado de las relaciones sociales y a la presencia de anclajes de resiliencia cotidiana), la felicidad no es ajena a las condiciones materiales de vida.

Esta brecha de 16 puntos porcentuales muestra que el bienestar emocional podría tener un sustrato económico, aunque esto merece ser discutido en mayor profundidad.

T4 – Diferencia de medias en indicadores de calidad de vida según niveles de felicidad declarada (I).

	Satisfacción con la vida. Media (DT)	Calidad de vida existente en la Región. Media (DT)	Relaciones personales. Media (DT)	Oferta cultural. Media (DT)	Seguridad. Media (DT)	Condiciones de trabajo. Media (DT)
Felicidad recurrente («siempre» o «casi siempre»)	8,13 (1,53)	7,44 (1,66)	8,91 (1,16)	6,53 (2,21)	6,31 (2,48)	7,20 (2,16)
Felicidad ocasional o ausente («algunas veces», «solo alguna vez», «nunca»)	6,62 (1,99)	6,52 (2,09)	7,87 (1,94)	5,61 (2,52)	5,41 (2,73)	6,23 (2,66)
¿Prueba t significativa?	Sí Sig.=.000	Sí Sig.=.000	Sí Sig.=.000	Sí Sig.=.000	Sí Sig.=.000	Sí Sig.=.000

Fuente — II Encuesta de Calidad y Hábitos de Vida en la Región de Murcia.
Nota — La prueba t-Student permite comparar si la diferencia de medias entre dos grupos es estadísticamente significativa. A diferencia de ANOVA, no puede usarse para comparar a más de dos grupos.

Por otra parte, y en línea con lo ya evidenciado por el prestigioso estudio *World Happiness Report*⁴, elaborado por la Universidad de Oxford en colaboración con la Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, la felicidad está directamente conectada con la calidad de vida. La felicidad, en última instancia, refleja el bienestar de las personas y cómo de satisfechas están con las condiciones en las que se desarrolla su día a día. Así pues, no nos puede extrañar que exista relación significativa entre la frecuencia con la que se experimenta felicidad y los niveles de satisfacción con la propia vida y con el resto de indicadores de calidad de vida. Quienes dicen sentirse felices de manera recurrente evalúan sistemáticamente mejor todas las dimensiones consideradas (TABLA 4). En particular, su nivel de satisfacción con la propia vida es 1,51 puntos más alto que el del otro grupo.

Las mayores brechas entre estos dos grupos de entrevistados se observan en ámbitos estrechamente ligados a la

experiencia vital directa. Por ejemplo, la satisfacción con las relaciones personales alcanza de media un 8,91 entre quienes dicen sentirse siempre o casi siempre felices, pero cae hasta 7,87 entre quienes no lo hacen (1,04 puntos de diferencia media). También es llamativa la distancia en aspectos clave del equilibrio personal como las condiciones de trabajo (0,97) o la seguridad sentida (0,90). Se confirma así que la felicidad no es solo una emoción individual aislada de las condiciones contextuales, sino un reflejo de la calidad de vida percibida, con capacidad para integrar tanto el bienestar íntimo como la valoración del entorno y de la circunstancias (materiales, institucionales, relacionales) en las que se desarrolla la propia existencia. Al mismo tiempo, el estado emocional individual también podría sesgar las valoraciones y provocar visiones más críticas respecto a estas dimensiones, de forma que la extensión de climas emocionales negativos en la sociedad activaría espirales de insatisfacción en relación al rendimiento gubernamental.

Diferencia de medias en indicadores de calidad de vida según niveles de felicidad declarada (II). –T4

	Vivienda. Media (DT)	Tiempo libre. Media (DT)	Atención en el centro de salud. Media (DT)	Atención en el hospital de referencia. Media (DT)	Educación. Media (DT)
Felicidad recurrente («siempre» o «casi siempre»)	8,23 (1,71)	6,64 (2,66)	7,24 (2,08)	7,02 (2,15)	7,47 (1,85)
Felicidad ocasional o ausente («algunas veces», «solo alguna vez», «nunca»)	7,44 (2,26)	5,86 (2,95)	6,41 (2,47)	6,37 (2,45)	6,70 (2,16)
¿Prueba t significativa?	Sí Sig.=.000	Sí Sig.=.000	Sí Sig.=.000	Sí Sig.=.000	Sí Sig.=.000

Fuente — II Encuesta de Calidad y Hábitos de Vida en la Región de Murcia.

4– Pueden encontrar más información sobre este proyecto en el siguiente enlace: <https://www.worldhappiness.report/ed/2025/>

¿Podríamos aproximarnos a saber cuál es el verdadero «secreto» de la felicidad? – Nuestros datos nos permiten ofrecer una respuesta empírica mediante un modelo de regresión logística binaria que logra identificar qué factores de todos los considerados previamente aumentan la probabilidad de experimentar felicidad recurrente⁵. Claro está, no consideramos todas las variables con posible incidencia, pero sí una amplia gama de ellas. En la TABLA 5 se muestran solo aquellas variables que muestran significatividad estadística en el modelo al menos al 95% de confianza.

El modelo de regresión logística revela que solo la satisfacción con las relaciones personales, familiares o de amistad presenta un efecto significativo sobre la probabilidad de experimentar felicidad recurrente. Aunque en el análisis descriptivo inicial se observaban diferencias significativas entre quienes tenían

dificultades para llegar a fin de mes y quienes no o de acuerdo a la satisfacción con las condiciones de trabajo, el efecto presumible de estas situaciones desaparece cuando se controla por el resto de variables presentes en el modelo.

Sostenemos, pues, que la vinculación entre situación económica y felicidad no es tan directa como podría pensarse, sino que está mediada por la calidad de las relaciones personales. No sería correcto tampoco afirmar que «el dinero no importa», sino que su impacto emocional va a depender del soporte socioafectivo disponible. Allí donde existen vínculos afectivos fuertes y de calidad, los efectos psicológicos de las dificultades materiales podrían amortiguarse.

En definitiva, aunque la felicidad no es ajena a las condiciones materiales de vida, su verdadero motor es el factor relacional.

T5 – Regresión logística binaria: efecto de los distintos indicadores de calidad de vida y de la presencia de problemas económicos sobre la probabilidad de experimentar felicidad recurrente (selección de variables significativas).

	Exp (B)
Sus relaciones personales, familiares o de amistad	1,529***

Fuente — Elaboración propia.
Nota— Exp(B) indica el incremento o disminución de la probabilidad de que ocurra un fenómeno (en este caso, felicidad recurrente) cuando aumenta en una unidad la variable analizada. *** Relación significativa al nivel 0,01 (bilateral). R² de Nagelkerke: 0,222/ R² de Cox y Snell: 0,164. Porcentaje global correctamente clasificado: 70,7%.

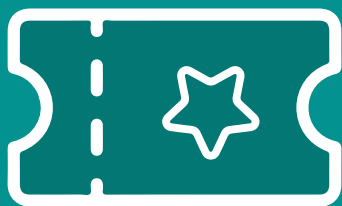
5 – Incluimos los indicadores de satisfacción en torno a las relaciones personales, oferta cultural y de ocio, seguridad, condiciones de trabajo, vivienda, tiempo libre, atención en centro de salud y en hospital, educación y problemas para llegar a fin de mes. Hemos decidido excluir la variable satisfacción con la vida en general porque su carácter global la convierte en un indicador demasiado próximo conceptualmente a la variable dependiente (felicidad recurrente). Evitamos con esto cierta redundancia explicativa.

Hábitos de ocio

El modo en el que las personas emplean su tiempo libre nos permite aproximarnos a sus valores, estilos de vida y formas de socialización. Los hábitos de ocio no solo reflejan preferencias individuales, sino también dinámicas culturales generales que ayudan a comprender la identidad colectiva de un pueblo. En este estudio preguntamos a los entrevistados qué plan les resultaba más atractivo para un sábado por la tarde-noche: asistir a alguna actividad cultural (como ir al teatro, al cine o a un museo) o salir a cenar o a tomar algo con amigos o amigas. Esta dicotomía encierra dos modelos de ciudadanía bien diferentes, uno más hedonista y despreocupado, y otro más reflexivo.

27,9%

Acudir a alguna actividad cultural: teatro, cine, museo...



66,3%

Salir a cenar o tomar algo con unos amigos o amigas

G11 – Preferencias de ocio de los ciudadanos de la Región de Murcia (%).

Fuente — II Encuesta de Calidad y Hábitos de Vida en la Región de Murcia.

Los resultados muestran una abrumadora preferencia por el ocio basado en bares y restaurantes. El 66,3% de los entrevistados prefiere «salir a tomar algo con unos amigos o amigas» y solo el 27,9% opta por un plan cultural. Aunque en todos los grupos etarios se observa una clara preferencia por el ocio social, el interés por la cultura aumenta con la edad. Mientras que solo el 15,7% de los jóvenes de 18 a 30 años elegiría una actividad cultural, en el resto de grupos etarios este porcentaje se eleva hasta el entorno del 30%

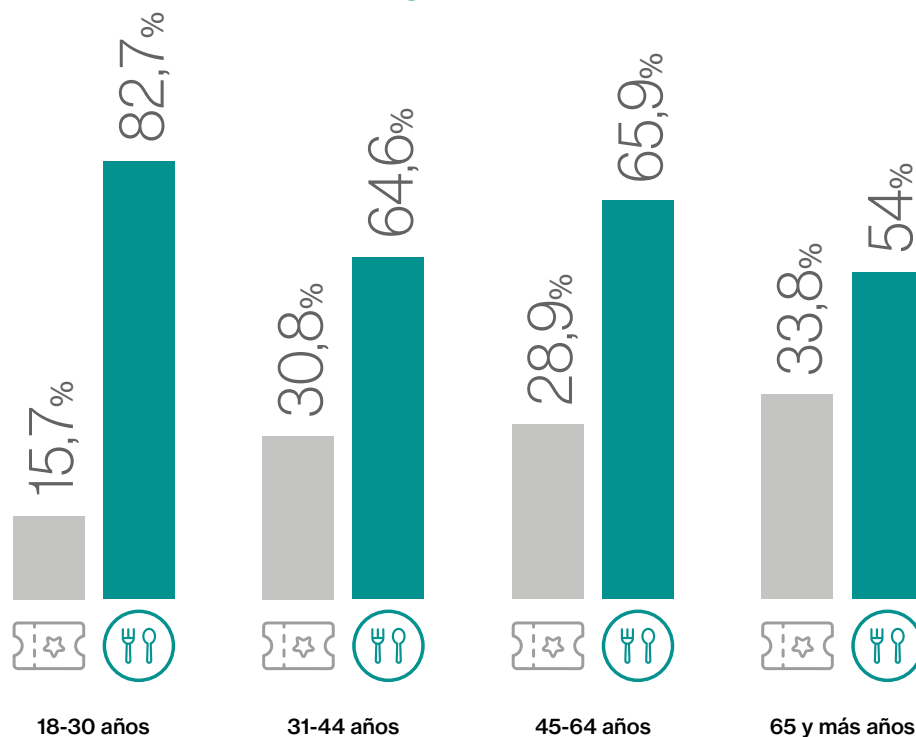
Esta brecha podría reflejar, por un lado, un efecto de cohorte, es decir, cómo los jóvenes de hoy en día están más desconectados del mundo cultural y basan su tiempo libre casi exclusivamente en actos de consumo que implican bebida y comida, a diferencia de generaciones formadas en otros contextos.

Y, por otro, un efecto de momento vital, vinculado a etapas en las que predominan el hedonismo y la búsqueda de interacción social, o en las que las posibilidades de acceso al consumo de productos culturales resultan más limitadas. A medida que envejecen, los ciudadanos parecen buscar experiencias más reflexivas o formativas (ocio alternativo), en un contexto de mayor estabilidad económica y disponibilidad de tiempo, lo que facilita el desarrollo de actividades como asistir al teatro o visitar exposiciones.

En todo caso, estos resultados subrayan la necesidad de replantear las políticas de fomento cultural orientadas a los sectores más jóvenes de la población regional, de modo que se logre una mejor integración de este tipo de actividades en el uso del tiempo libre y se supere el consumo de bebida y comida como motor único del ocio.

G12 — Preferencias de ocio por grupos etarios (%).

Leyenda:  Acudir a un evento cultural  Salir a cenar o tomar algo con amigos o amigas



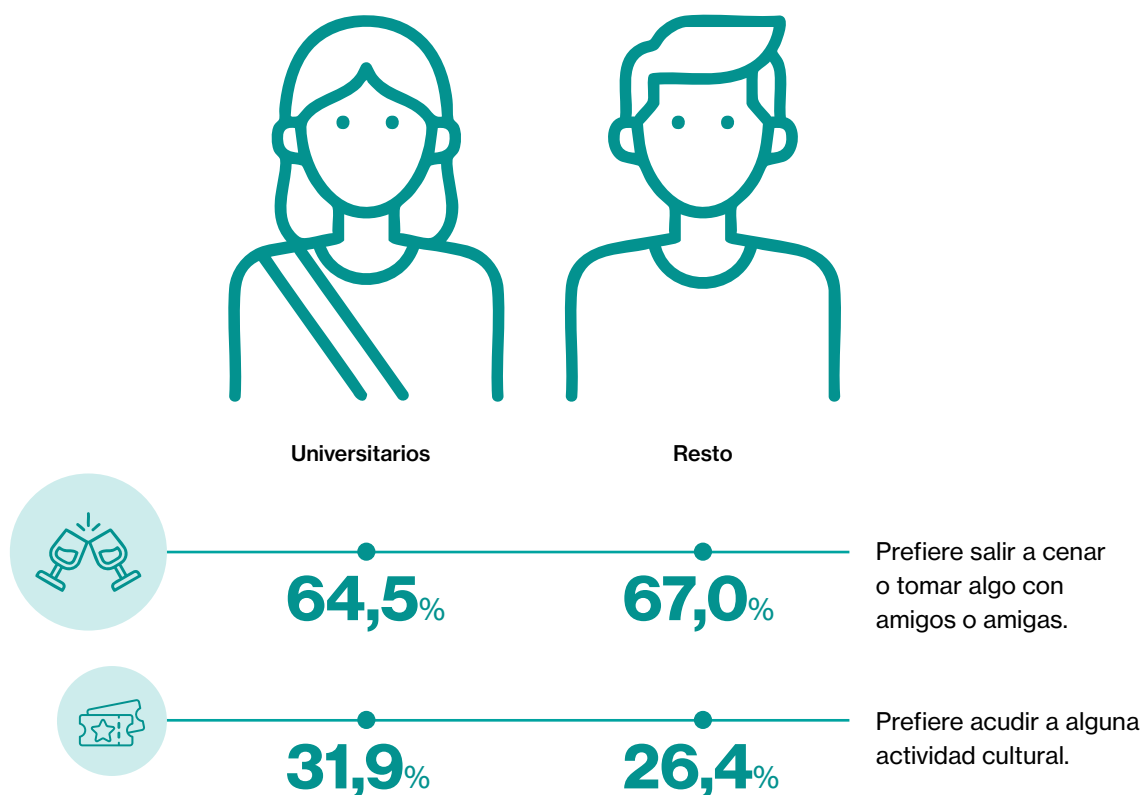
Fuente — II Encuesta de Calidad y Hábitos de Vida en la Región de Murcia.

NIVEL EDUCATIVO – Al tiempo que encontramos diferencias reseñables por edad, atendiendo al nivel educativo de los entrevistados los contrastes son sorprendentemente reducidos. Un prejuicio inicial podría vincular los gustos y prácticas sociales al nivel educativo de los sujetos. Sin embargo, solo el 31,9% de quienes cuentan con estudios universitarios opta por una actividad cultural (este porcentaje es del 26,4% entre quienes tienen un nivel formativo inferior). Los datos sugieren que la formación académica no se traduce automáticamente en un hábito pro-cultural más acentuado,

lo que plantea interrogantes sobre la capacidad de la universidad para actuar como espacio de socialización cultural, esto es, como entorno que despierta otras inquietudes y promueve estilos de vida más orientados a la búsqueda de experiencias basadas en el conocimiento, la reflexión o el enriquecimiento espiritual. En lugar de generar una apertura sostenida hacia la cultura, la educación superior parece mantener inalterables los hábitos y patrones de ocio más básicos y dominantes dentro de la sociedad.

Preferencias de ocio según el nivel educativo de los entrevistados (%).

— G13

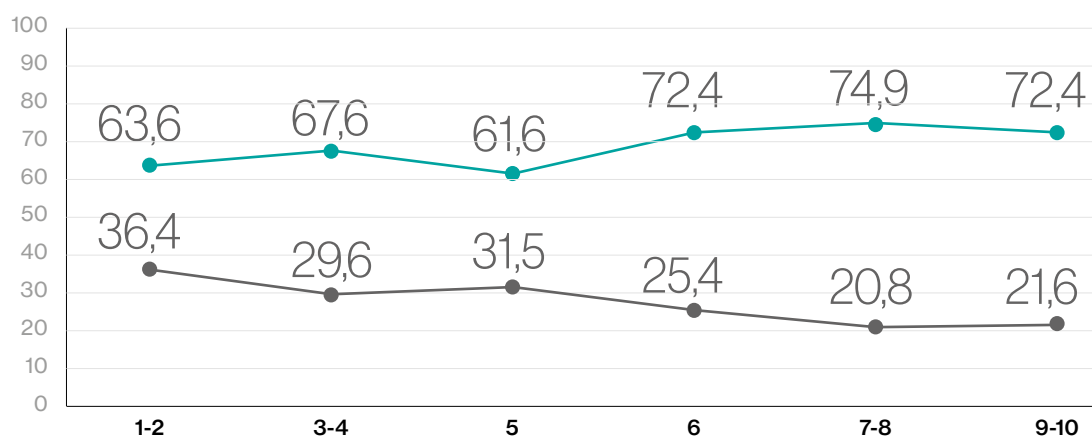


IDEOLOGÍA – Por último, se constata que los gustos en materia de ocio guardan cierta relación con la ideología de los entrevistados, aunque no de forma estrictamente lineal. La mayor inclinación hacia las actividades culturales se produce entre quienes se sitúan en la extrema izquierda (36,4% en el tramo 1-2 de la escala de autoubicación), pero también los individuos de centro (31,5%) mantienen niveles relativamente altos de preferencia por esta opción. A partir de ahí, al situarnos en el espacio de la derecha, la elección de alternativas culturales desciende, situándose en el 25,4% entre los moderados (6) y en torno al 21% entre los segmentos más ideologizados de este espectro (7-10).

Es interesante pensar hasta qué punto los estilos de vida y las decisiones de consumo reflejan las orientaciones políticas de los individuos y, por tanto, pueden convertirse en formas de expresión de diferentes cosmovisiones.

G14 – Preferencias de ocio según autoubicación ideológica (%).

Leyenda: ■ Acudir a un evento cultural ■ Salir a cenar o tomar algo con amigos o amigas



Fuente — II Encuesta de Calidad y Hábitos de Vida en la Región de Murcia.

Hábitos de consumo informativo

La dieta mediática constituye un componente central para el estudio de la esfera pública democrática porque define qué fuentes de información consumen los ciudadanos y, por efecto de este consumo, qué temas priorizan y bajo qué marcos construyen su visión del mundo. A través de ella, los individuos acceden a la actualidad, interpretan los problemas públicos y forman sus opiniones, de modo que las diferencias en los patrones de consumo informativo se traducen en diferencias en la percepción de la realidad.

G15 – Vía preferente para informarse sobre la actualidad (%).

Fuente — II Encuesta de Calidad y Hábitos de Vida en la Región de Murcia.



46,7%

Redes sociales



50,9%

Medios tradicionales

En los últimos tiempos, los avances tecnológicos han diversificado las vías de información disponibles para la ciudadanía, coexistiendo los medios tradicionales (prensa, radio y televisión) con las redes sociales. Estas formas de consumo híbridas y fragmentadas pueden generar brechas perceptivas, y su distribución sigue ciertos patrones sociales que nos disponemos a analizar a continuación. Como punto de partida, al ser preguntados por la vía prioritaria para mantenerse al tanto de la actualidad, los ciudadanos de la Región se encuentran divididos casi a partir iguales entre quienes eligen los medios tradicionales (50,9% de las respuestas) y quienes prefieren las redes sociales (46,7%). Hay, podríamos decir, dos mundos en competición y paralelos, que forman sus opiniones en contacto con lenguajes, contenidos y ritmos distintos. Si bien este resultado parece indicar que no podemos considerar a

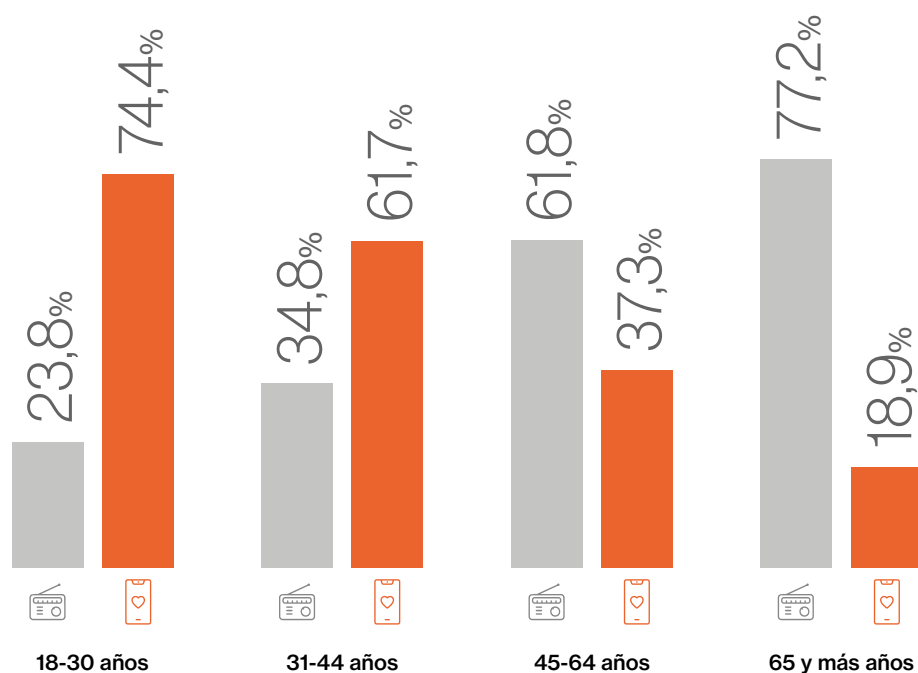
las redes sociales como un «nuevo» medio, sino que ya se hallan plenamente incorporadas a nuestra realidad informativa, incluso como canal dominante para buena parte de la población, conviene señalar algunos matices en cuanto a la distribución de este fenómeno entre los distintos grupos sociales.

Para comenzar, el seguimiento de la actualidad a través de medios tradicionales o redes sociales muestra una evidente relación con la edad: las redes sociales triunfan cuanto más joven es el entrevistado, al contrario que los medios tradicionales, más consumidos conforme la edad del entrevistado se incrementa. Así, las redes son empleadas prioritariamente para informarse sobre la actualidad por un 74,4% de los menores de 30 años, pero solo por un 18,9% de los mayores de 65.

30

G16 — Vía preferente para informarse sobre la actualidad, según la edad del entrevistado (%).

Legenda:  Medios tradicionales  Redes sociales



Fuente — II Encuesta de Calidad y Hábitos de Vida en la Región de Murcia.

Mientras que, a la inversa, un 77,2% de los mayores de 65 años declara informarse preferentemente por medios tradicionales, frente a un exiguo 23,8% de los entrevistados de entre 18 y 30 años. Cabe reflexionar sobre la evolución de estas tendencias, que podrían adelantar el predominio del consumo de información vía redes sociales en un futuro, al margen de las posibles hibridaciones de medios y vías de comunicación que puedan tener lugar. Asimismo, no pueden entenderse los contrastes generacionales en las preferencias políticas sin comprender las vías a través de las cuales los diferentes grupos de edad conforman su imagen del mundo.

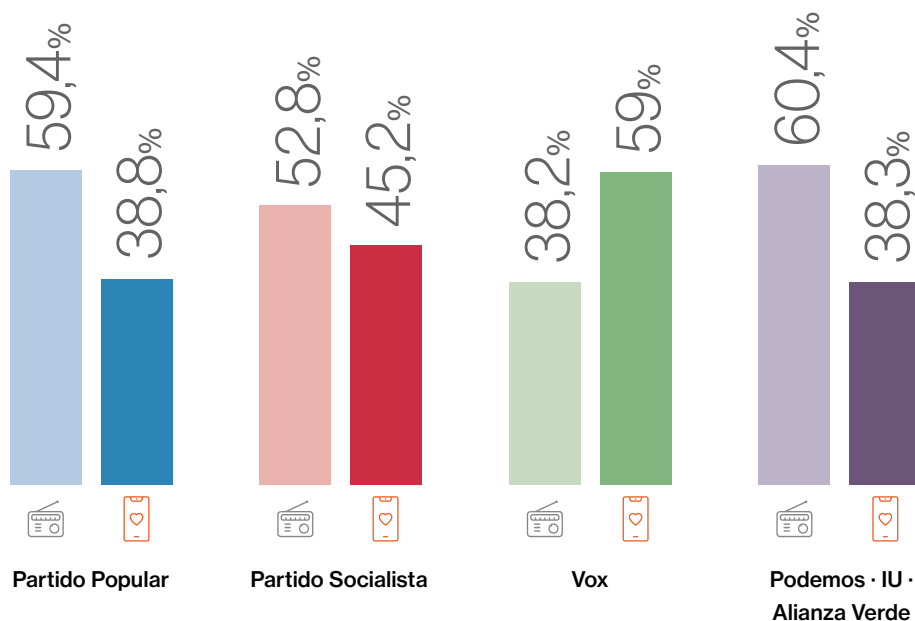
RECUERDO DE VOTO – Junto con la edad, las preferencias políticas marcan también diferencias significativas en cuanto a las vías de seguimiento de la actualidad. Si atendemos al partido que cada entrevistado declara haber votado en las últimas elecciones autonómicas, los electores de Partido Popular, Partido Socialista y Podemos-IU-AV siguen

hábitos de consumo mediático relativamente similares, con un predominio del seguimiento informativo por vías tradicionales que oscila entre el 52,8% de los votantes socialistas y el 60,4% de los de Podemos-IU-AV. Solo los votantes de Vox se desmarcan de este patrón. Entre los votantes de esta formación predomina el consumo informativo vía redes sociales: 59% frente a un 38,2% que afirma preferir los medios tradicionales. Estos datos resultan coherentes con el énfasis comunicativo del partido en el ecosistema digital, así como con su discurso de deslegitimación de los medios tradicionales que alienta el consumo de canales alternativos (disponibles en YouTube, Telegram o TikTok, entre otros).

Habitar universos informativos separados podría explicar el desarrollo de jerarquías temáticas diferentes, un estado emocional distinto y, sobre todo, la mayor vulnerabilidad frente a discursos polarizantes o conspirativos y narrativas negativas que afectan al juicio sobre la realidad.

Vía preferente para informarse sobre la actualidad, según recuerdo de voto autonómico del entrevistado (%).

– G17



Perfil psicográfico de los ciudadanos

El análisis del perfil psicográfico de los ciudadanos nos permite conocer cuáles son sus motivaciones, sus rasgos de personalidad, sus intereses y sus actitudes ante diferentes escenarios vitales. Todo ello facilita una mejor comprensión de los hábitos de vida de estos individuos, así como de sus tendencias y preferencias sociopolíticas.

Conservadurismo				
Conformidad		Seguridad		Tradicionalismo
Apertura al cambio, experimentación				Autopromoción
				Estatus, prestigio
Estimulación, aventuras		Hedonismo, experimentación		Éxito, logro
		Autodirección		Autotrascendencia
		Ecologismo		
		Benevolencia, conciencia social		

F2– Dimensiones e indicadores de los valores centrales para la definición del perfil psicográfico.

F2– Dimensiones e indicadores de los valores centrales para la definición del perfil psicográfico.

Fuente — Elaboración propia a partir de Schwartz (1992).

Tomamos como referencia para la investigación de esta cuestión la *Human Values Scale*, desarrollada por Shalom H. Schwartz⁶ y utilizada por la *European Social Survey* (ESS)⁷, en una versión resumida de 10 ítems. La pregunta se presenta como una autodescripción directa (en primera persona) que trata de captar hasta qué punto los entrevistados creen que una serie de frases representan su forma de ser.

Las dimensiones medidas, que nos acercan a la personalidad e intereses de los ciudadanos, son: tradicionalismo (ítem 1); demanda de seguridad (ítem 2); conformidad (ítem 3); estatus y reconocimiento (ítem 4); hedonismo (ítem 5); estimulación (ítem 6); logro (ítem 7); benevolencia y autotrascendencia I (ítem 8); ecologismo y autotrascendencia II (ítem 9); y autodirección (ítem 10).

Los ítems 1, 2 y 3 muestran los niveles de conservadurismo del sujeto, vinculados a la búsqueda de seguridad, estabilidad y orden. Los ítems 5 y 6 reflejan el punto contrario, la apertura al cambio y el placer asociado a la experimentación, mientras que los ítems 8 y 9 expresan valores autotrascendentes que superan el interés individual y se centran en el cuidado del entorno (personal y natural). Por su parte, los ítems 4 y 7 recogen orientaciones de autopromoción, ligadas al prestigio, la ambición y el éxito personal. Finalmente, el ítem 10 refleja autodirección, es decir, la independencia de pensamiento y la libertad para tomar decisiones propias, característica que en algún sentido conecta con el rasgo de personalidad de apertura al cambio.

El tenor literal de la pregunta formulada es el siguiente: «Le presentamos ahora unas frases breves y le pedimos que indique hasta qué punto esas frases le describen a Usted, a su forma de ser y a sus valores. Utilice una escala de 1 a 5 en la que el 1 significa 'no me describe en absoluto' y el 5 'me describe totalmente'»:

1. Valoro las tradiciones y respeto las costumbres.
2. Me gusta vivir en un entorno seguro y evito situaciones que pongan en peligro mi seguridad.
3. Es importante para mí comportarme siempre correctamente.
4. Es importante para mí ganarme el respeto de los demás.
5. Me gusta disfrutar de la vida, pasarlo bien y tener experiencias.
6. Me gusta vivir aventuras, asumir riesgos y tener una vida emocionante.
7. Tener éxito es importante para mí.
8. Me importa ayudar a las personas que tengo cerca y me preocupo por su bienestar.
9. Creo firmemente que las personas deben cuidar la naturaleza y proteger el medio ambiente.
10. Me gusta ser libre, tomar mis propias decisiones y no depender de los demás.

6 – Schwartz, S. H. (1992). Universals in the content and structure of values: Theoretical advances and empirical tests in 20 countries. In *Advances in Experimental Social Psychology* (vol. 25, pp. 1-65). Academic Press.

7 – Para más información sobre este instrumento, puede consultarse el siguiente enlace: <http://bit.ly/4qiNa0l>

Una análisis descriptivo inicial de las medias obtenidas por cada ítem nos muestra que los valores recogidos en la escala son ampliamente compartidos y poco conflictivos entre sí. No obstante, algunos ítems presentan un comportamiento singular que merece atención. Por ejemplo, el ítem vinculado a la estimulación («vivir aventuras o asumir riesgos») obtiene la media más baja de todas las analizadas y la desviación típica más alta, lo que sugiere que la búsqueda de novedades, retos o excitación vital despierta menos consenso y ocupa un lugar menos claro dentro del sistema de valores de los ciudadanos de la Región de Murcia. Tan solo un 22,9% de los ciudadanos entrevistados siente que la búsqueda de una vida emocionante y con riesgos le describe totalmente.

Esto es coherente con la tendencia conservadora (prudencia, alta valoración de la estabilidad) que se observa en los ítems asociados a la seguridad, la conformidad y el respeto de las tradiciones, todos ellos con puntuaciones relativamente elevadas (medias en los tres casos superiores a 4,4).

Asimismo, se constata que el éxito personal, como ocurría con la asunción de riesgos, es un valor menos transversal, reflejando una ambición vital moderada en buena parte de la población (cultura conformista). Apenas un 32,7% de los entrevistados se posiciona en el 5 de la escala en relación a este ítem.

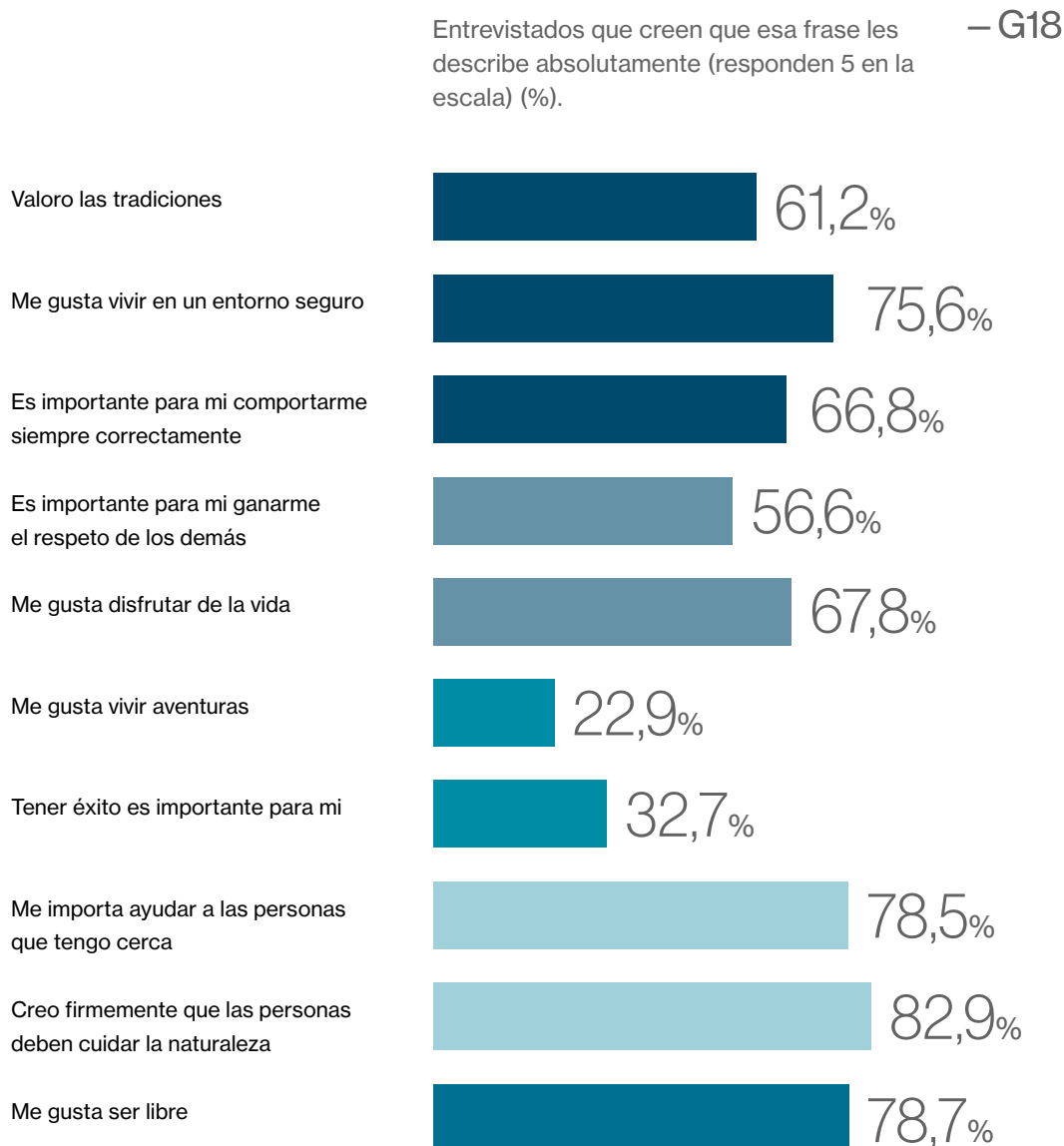
T6 – Medias descriptivas de los diferentes ítems que componen el perfil psicográfico (escala de Schwartz).

Ítem	Dimensión	Media (DT)
Valoro las tradiciones y respeto las costumbres	Conservadurismo	4,42 (0,86)
Me gusta vivir en un entorno seguro	Conservadurismo	4,70 (0,62)
Es importante para mí comportarme siempre correctamente	Conservadurismo	4,54 (0,79)
Me gusta disfrutar de la vida, pasarlo bien y tener experiencias	Apertura al cambio, experimentación	4,58 (0,71)
Me gusta vivir aventuras, asumir riesgos y tener una vida emocionante	Apertura al cambio, experimentación	3,44 (1,16)
Me importa ayudar a las personas que tengo cerca	Autotrascendencia	4,76 (0,50)
Creo firmemente que las personas deben cuidar la naturaleza	Autotrascendencia	4,78 (0,57)
Es importante para mí ganarme el respeto de los demás	Autopromoción	4,33 (0,95)
Tener éxito es importante para mí	Autopromoción	3,83 (1,05)
Me gusta ser libre	Autodirección	4,76 (0,53)

Por otro lado, y como cabría esperar por su contenido de deseabilidad social, constatamos una alta presencia de los valores autotranscendentes, sin distinción entre aquellos que se refieren a la ayuda a los demás y los que hacen referencia al entorno natural. Un 78,5% de los entrevistados cree que la frase «me importa ayudar a las personas que tengo cerca y me preocupa por su bienestar» le describe totalmente. La orientación pro-social puede vincularse a ciertos rasgos culturales mediterráneos de impronta católica, donde la ambición personal o la capacidad de asumir riesgos se

desplazan para priorizar la solidaridad comunitaria, la seguridad-estabilidad y la tradición, que son mejor vistos por el resto de individuos y que proveen, de esta forma, una mayor autoestima.

En todo caso, para profundizar en el análisis de estos ítems resulta imprescindible comparar sus resultados entre distintos grupos de edad y vincularlos a las orientaciones políticas de los sujetos, por cuanto las motivaciones personales y las formas de ser pueden ser el sustento de las preferencias partidistas y el reflejo de distintos momentos vitales.



POR EDAD – El análisis comparativo por grupos de edad revela diferencias generacionales significativas en varias dimensiones del perfil de valores, especialmente en aquellas que tienen que ver con el tradicionalismo, la conformidad, la apertura al cambio y la ambición personal. Corroboramos que los valores de adhesión a la tradición y adecuación a las normas aumentan de forma progresiva con la edad. Las personas de mayor edad se muestran más conservadoras en este sentido, mientras que las más jóvenes mantienen una relación más distante con las costumbres y el cumplimiento de lo que se considera correcto. Si un 65,1% de las personas de 65 y más años cree que valorar las tradiciones le describe totalmente (5 en la escala), solo un 51,1% de los jóvenes de 18 a 30 años sostiene lo mismo.

Con todo, es relevante que la mayoría de los jóvenes de la Región de Murcia presenten un fuerte vínculo con elementos conservadores-costumbristas. Por otro lado, el gusto por vivir aventuras es más elevado entre los jóvenes, que parecen demandar experiencias excitantes sin miedo al riesgo que pueden conllevar. La tendencia de contención y la aversión al riesgo se hacen presentes con la edad: apenas un 16,2% de los entrevistados de 65 y más años cree que la frase «me gusta vivir aventuras, asumir riesgos, tener una vida emocionante» le defina totalmente, mientras que un 35,9% de los jóvenes sí se siente identificado con esta idea de experimentación.

También el éxito personal aparece como un valor diferencial entre grupos etarios.

T7 – Diferencia de medias en los ítems que componen el perfil psicográfico según grupos etarios.

36

Ítem	18-30 Media (DT)	31-44 Media (DT)	45-64 Media (DT)	65 y más Media (DT)	ANOVA significativa
Valoro las tradiciones y respeto las costumbres	4,23 (0,95)	4,46 (0,83)	4,44 (0,87)	4,54 (0,86)	Sí Sig.=.003
Me gusta vivir en un entorno seguro	4,65 (0,54)	4,71 (0,65)	4,68 (0,64)	4,75 (0,62)	No
Es importante para mí comportarme siempre correctamente	4,30 (0,94)	4,45 (0,81)	4,62 (0,75)	4,77 (0,53)	Sí Sig.=.000
Me gusta disfrutar de la vida, pasarlo bien y tener experiencias	4,71 (0,54)	4,64 (0,75)	4,60 (0,65)	4,36 (0,71)	Sí Sig.=.000
Me gusta vivir aventuras, asumir riesgos y tener una vida emocionante	3,80 (1,11)	3,61 (1,09)	3,26 (1,20)	3,21 (1,14)	Sí Sig.=.000
Me importa ayudar a las personas que tengo cerca	4,77 (0,51)	4,82 (0,43)	4,72 (0,54)	4,75 (0,49)	No
Creo firmemente que las personas deben cuidar la naturaleza	4,72 (0,58)	4,78 (0,61)	4,78 (0,54)	4,84 (0,49)	No
Es importante para mí ganarme el respeto de los demás	4,09 (0,99)	4,28 (0,98)	4,38 (0,92)	4,53 (0,85)	Sí Sig.=.000
Tener éxito es importante para mí	4,18 (0,87)	4,00 (0,97)	3,65 (1,11)	3,60 (1,10)	Sí Sig.=.000
Me gusta ser libre	4,79 (0,50)	4,71 (0,60)	4,77 (0,51)	4,77 (0,49)	No

Los jóvenes y adultos jóvenes (18-44 años) se describen más intensamente por la búsqueda del éxito (momento vital aspiracional o precario), mientras que a partir de los 45 años se observa un descenso progresivo. El 45,1% de los entrevistados de 18 a 30 años se siente totalmente descrito bajo la idea de que tener éxito es importante, un porcentaje que desciende por debajo del 30% a partir de los 45 años. Esto nos permite entender cómo la ambición se modera con la edad, bien por haber alcanzado ya los objetivos anhelados o bien por ser conscientes de que no será posible y emprender una deriva de resignación.

En suma, entre los jóvenes y las personas mayores de la Región de Murcia hay una distancia del orden del 15% en la

identificación con valores de estimulación (0,59 puntos) y la autopromoción-logro (0,58 puntos), y de un 12% (0,47 puntos) en la importancia dada a comportarse correctamente: tres ejes que resumen el tránsito de una cultura vital más abierta, crítica, ambiciosa y experiencial a otra más rígida.

RECUERDO DE VOTO – Finalmente, nos proponemos evidenciar si existen contrastes en el perfil psicográfico de los votantes de los principales partidos de ámbito regional. El análisis por recuerdo de voto deja ver ciertos puntos de diferenciación, especialmente en los ejes de tradición, seguridad, ecologismo y éxito personal.

T8 – Diferencia de medias en los ítems que componen el perfil psicográfico según recuerdo de voto autonómico.

37

Ítem	PP Media (DT)	PSOE Media (DT)	Vox Media (DT)	Podemos- IU-AV Media (DT)	ANOVA significativa
Valoro las tradiciones y respeto las costumbres	4,61 (0,63)	4,17 (0,91)	4,70 (0,61)	3,46 (1,16)	Sí Sig.=.000
Me gusta vivir en un entorno seguro	4,78 (0,55)	4,69 (0,64)	4,80 (0,46)	4,45 (0,83)	Sí Sig.=.004
Es importante para mí comportarme siempre correctamente	4,63 (0,72)	4,49 (0,77)	4,46 (1,00)	4,29 (0,90)	No
Me gusta disfrutar de la vida, pasarlo bien y tener experiencias	4,50 (0,82)	4,65 (0,65)	4,62 (0,72)	4,49 (0,83)	No
Me gusta vivir aventuras, asumir riesgos y tener una vida emocionante	3,28 (1,16)	3,36 (1,16)	3,45 (1,15)	3,50 (1,28)	No
Me importa ayudar a las personas que tengo cerca	4,79 (0,44)	4,76 (0,45)	4,75 (0,56)	4,59 (0,62)	No
Creo firmemente que las personas deben cuidar la naturaleza	4,68 (0,67)	4,94 (0,24)	4,61 (0,74)	4,92 (0,35)	Sí Sig.=.000
Es importante para mí ganarme el respeto de los demás	4,38 (0,96)	4,38 (0,84)	4,26 (1,10)	3,91 (1,06)	No
Tener éxito es importante para mí	3,83 (1,08)	3,73 (1,05)	4,08 (1,02)	3,32 (1,18)	Sí Sig.=.001
Me gusta ser libre	4,71 (0,56)	4,82 (0,53)	4,78 (0,43)	4,73 (0,55)	No

Fuente — II Encuesta de Calidad y Hábitos de Vida en la Región de Murcia.

Estos valores conectan las definiciones de la propia identidad (personalidad) con el contenido ideológico-moral de las preferencias partidistas. Un ejemplo claro lo observamos en el ítem dedicado a la valoración de las tradiciones: el tradicionalismo alcanza niveles muy altos entre los votantes del PP (el 69% se sitúa en el valor máximo de la escala respecto a este ítem), y aún mayores entre los votantes de Vox (75%). En cambio, desciende entre los electores del PSOE (48%) y especialmente entre los de Podemos (20%), cuyos votantes son los únicos que presentan una media inferior a 4. Las personas que votan a partidos de derechas se identifican abiertamente con el respeto a las costumbres, mientras que la izquierda, sobre todo la no *mainstream*, se distancia de este apego al orden tradicional.

En la importancia conferida al éxito se cristaliza una dinámica de polarización entre los extremos del sistema partidista: es altamente relevante en la autodefinición de los votantes de Vox (45% se sitúa en el 5, siendo el único partido que de media supera el 4 en este ítem) y constituye un valor más desplazado para los votantes de Podemos-IU-AV (solo el 17,8% se sitúa en el 5 y la media supera por poco el 3,3). Estos datos evidencian la preponderancia de los valores de autopromoción (esfuerzo, competición, emprendimiento, logro, individualismo) entre los votantes que se ven atraídos por el discurso de Vox, que coincide con el perfil más joven de su base electoral, frente a la orientación más igualitarista y colectivista de los votantes de Podemos-IU-AV. Entre los votantes de los partidos centrales del sistema apenas hay diferencias, independientemente de la forma de expresión del resultado.

En cuanto a la demanda de seguridad, se trata de un valor transversal entre los distintos electorados, aunque con distintos niveles de intensidad. Tanto los votantes del PP, como los de Vox y el PSOE se identifican enérgicamente con este rasgo, con medias superiores a 4,5

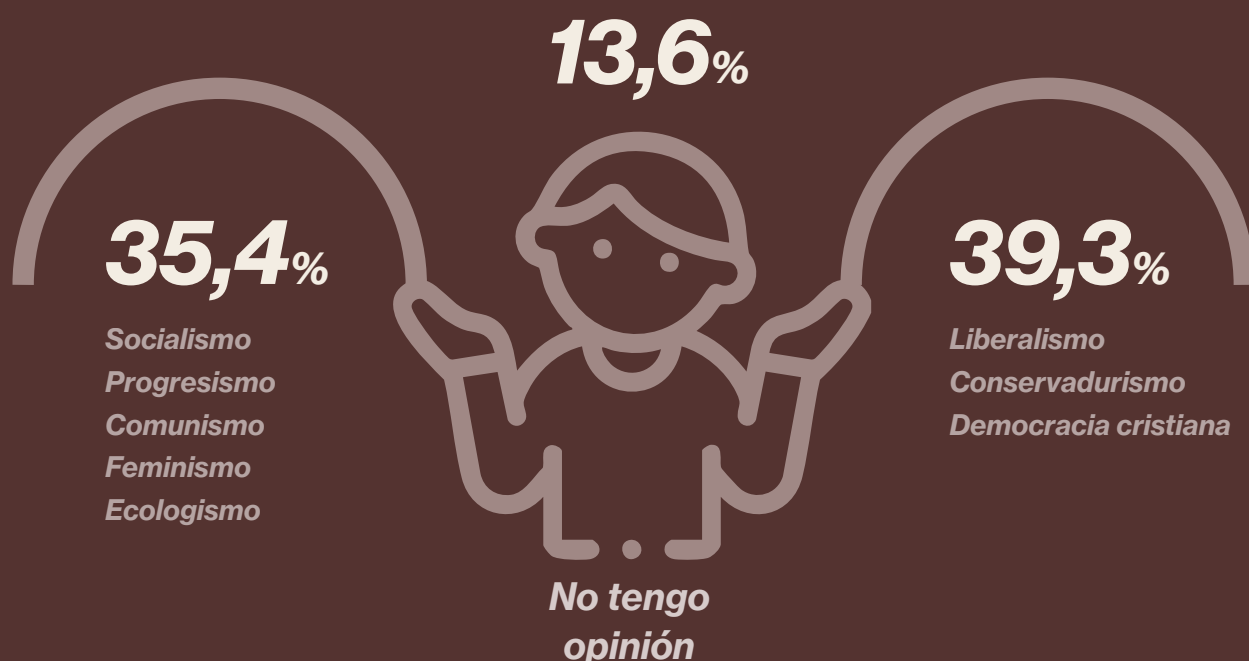
y alrededor del 80% situado en el valor máximo de la escala. Solo los votantes de Podemos-IU-AV se distancian, aunque sin romper del todo el consenso general: más de la mitad (53%) también se ubica en el nivel más alto. La seguridad aparece como un valor de consenso, aunque posiblemente con matices ideológicos subyacentes en la forma de entenderla o de promoverla.

Algo parecido pasa con la autotranscendencia vinculada al entorno natural. Casi la totalidad de los votantes de PSOE y Podemos-IU-AV se sienten identificados con el deber de cuidar la naturaleza (más del 90% de estos votantes se sitúa en el nivel máximo de la escala, reflejando una adhesión casi unánime a los principios generales del ecologismo). Entre los votantes de la derecha, la coincidencia sigue siendo mayoritaria, aunque con una intensidad algo menor (un 77% de los votantes del PP y un 74% de los votantes de Vox creen que esta frase les describe totalmente). En resumen, las diferencias en el perfil psicográfico por recuerdo de voto son menores de lo que cabría esperar en una sociedad percibida como altamente polarizada. Y, además, son menores que las que se constatan a nivel generacional. La mayoría de los ciudadanos, con independencia de su orientación política, comparte un mismo núcleo de valores centrado en el disfrute vital, el reconocimiento-estatus o la ayuda a los demás.

Las divergencias más claras se observan en ciertas dimensiones de la personalidad conservadora y en la importancia del éxito personal. La derecha tiende a valorar más las costumbres (preferencia por el mantenimiento del orden social) y el logro individual, y la izquierda (especialmente Podemos) se muestra más contestataria con la idea de autopromoción y con el apego a la tradición. Todo ello, no obstante, en una tierra en la que predomina una cultura de moderación y hedonismo, apertura relativa al cambio, demandas de seguridad y alta conformidad.

Adscripción ideológica y razones de voto

Para completar la indagación en las actitudes y valores de los ciudadanos de la Región de Murcia, resulta necesario analizar su adscripción ideológica declarada y cuáles son los principales factores que tienen en cuenta a la hora de decidir su voto. Con el objetivo de lograr una aproximación compleja al fenómeno ideológico en la sociedad de la Región de Murcia, nos centramos en la ideología política autodefinida «por etiquetas», es decir, aquella que supera el posicionamiento izquierda-derecha y se expresa en términos de familias ideológicas concretas (democracia cristiana, socialdemocracia, conservadurismo, feminismo...). De esta forma, la descripción ideológica gana en matices y en profundidad analítica, y enriquecemos la visión general que ya aportan otros estudios barométricos en términos de distribución espacial en la escala de autoubicación 1-10.



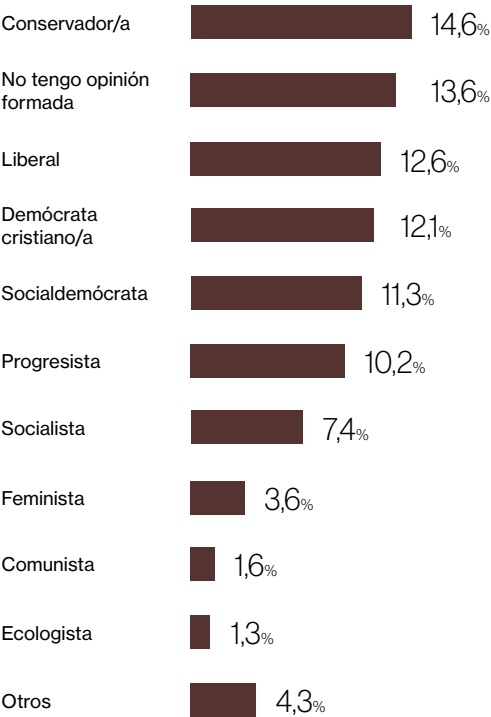
La opción preferente de la sociedad murciana es el conservadurismo (14,6% de las respuestas). Asimismo, los primeros puestos en la lista de ideologías los ocupan etiquetas tradicionalmente asociadas a la derecha (liberalismo, democracia cristiana), que en conjunto suman un 39,3%, algo más que aquellas normalmente relacionadas con la izquierda, que alcanzan el 35,4% y se encuentran dispersas en una mayor cantidad de etiquetas.

Especial mención merece el hecho de que la segunda opción más frecuente sea la de aquellos entrevistados que no han sido capaces de ubicarse en una ideología concreta (13,6%). Esta opción puede corresponder, en su mayoría, a personas poco interesadas por la política que tal vez tengan identidades ideológicas generales (izquierda/derecha), pero no profundicen en las diferentes propuestas que coexisten al interior de esos grandes grupos.

De entre las ideologías tradicionalmente asociadas a la izquierda, la primera posición la ocupa la socialdemocracia (11,3%), seguida del progresismo (10,2%), el socialismo (7,4%) y el feminismo (3,6%). De forma totalmente minoritaria aparecen el comunismo (1,6%) y el ecologismo (1,3%). Destaca, como adelantábamos, la mayor fragmentación de identidades en el espacio ideológico de la izquierda, donde conviven múltiples orientaciones políticas que se articulan en torno a causas y agendas temáticas diversas (lucha de clases, igualdad de género, transición ecológica o avances sociales).

Esta dispersión sugiere un espacio político más plural y, en principio, más difícil de cohesionar en torno a un relato común, lo que puede traducirse en mayor fragmentación electoral y menor estabilidad estratégica.

G19 — Identificación de los entrevistados con diferentes ideologías políticas (%).



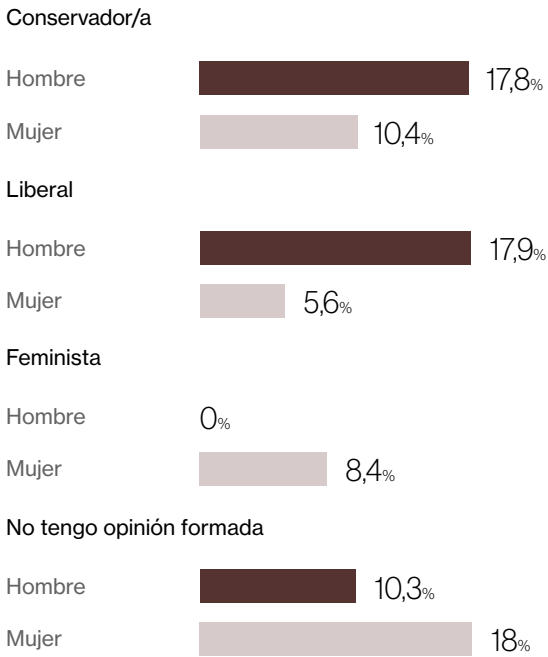
Fuente — II Encuesta de Calidad y Hábitos de Vida en la Región de Murcia.

SEXO E IDEOLOGÍA – Si atendemos ahora a las diferencias entre distintos grupos sociales, el sexo resulta ser un factor de distinción relevante en la adscripción a las distintas etiquetas ideológicas. Así, mientras los hombres se identifican en mayor medida que las mujeres con el conservadurismo (17,8% frente a 10,4%) y el liberalismo (17,9% frente a 5,6%), las mujeres se identifican en un 8,4% como feministas, categoría que no ha elegido ninguno de los hombres entrevistados (GRÁFICO 20)⁸. Asimismo, las mujeres se abstienen de elegir una ideología en 7,7 puntos más que los hombres, probablemente fruto de un menor nivel de interés por la política, o bien de un comportamiento general de mayor prudencia en las respuestas ante situaciones de duda.

NIVEL DE ESTUDIOS – El nivel de estudios del entrevistado marca también algunas diferencias de criterio, ya que los individuos con titulación universitaria se sienten más inclinados hacia la socialdemocracia (6,1 puntos más que el resto de entrevistados) y el liberalismo (11,3 puntos más). Podríamos considerar que ambas ideologías representan posiciones reformistas y centradas que requieren de una articulación intelectual más compleja.

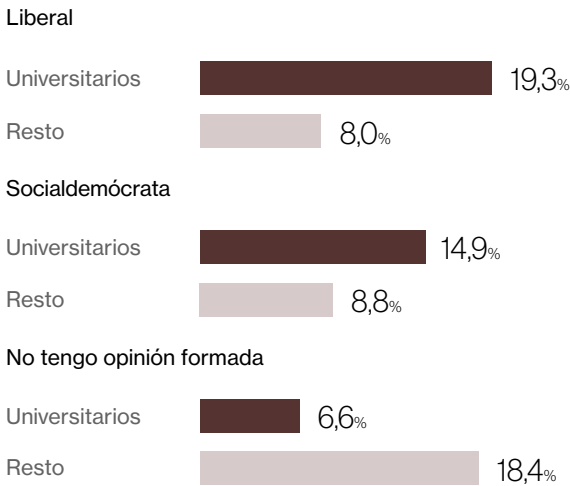
Resulta por otro lado significativo que los titulados universitarios declaren en mucha menor medida no tener una opinión formada. Esto sugiere que clasificarse en una etiqueta ideológica concreta no es sencillo para los entrevistados y que quienes tienen mayor formación pueden abordar mejor ese reto.

G20 – Identificación de los entrevistados con diferentes ideologías políticas, según sexo (%).



Fuente — II Encuesta de Calidad y Hábitos de Vida en la Región de Murcia.

G21 – Identificación de los entrevistados con diferentes ideologías políticas, según nivel de estudios del entrevistado (%).



Fuente — II Encuesta de Calidad y Hábitos de Vida en la Región de Murcia.

8 – Para una presentación más clara de la información, los gráficos cruzados de esta variable solo mostrarán aquellas categorías específicas sobre las cuales queremos ilustrar alguna diferencia.

SITUACIÓN LABORAL – Por último, las personas desempleadas muestran patrones ideológicos más divergentes que el resto de entrevistados. Concretamente, muestran una mayor propensión a clasificarse como socialistas (11,5%) y progresistas (18,3%) (GRÁFICO 22). Esta adscripción resulta coherente si asumimos que ambas ideologías pueden entenderse como especialmente concienciadas con la protección de los ciudadanos ante las situaciones de desempleo.

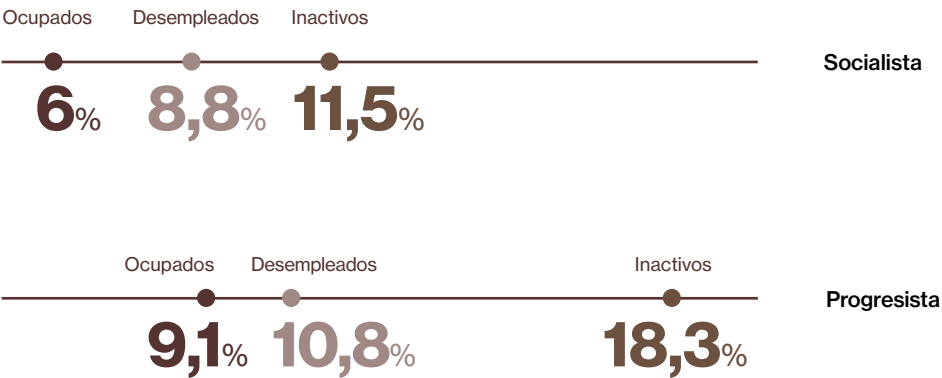
DECISIÓN DE VOTO – Tras este análisis de la dimensión ideológica de la sociedad murciana, cabe preguntarse cómo actúa el ciudadano de la Región cuando acude a las urnas. Para ello, se preguntó a los entrevistados a qué aspecto otorgan una mayor importancia

a la hora de tomar una decisión de voto: la ideología del partido, sus propuestas, el candidato/a, o la gestión de la formación en el gobierno o en la oposición.

Tal y como refleja el GRÁFICO 23, los dos motivos más frecuentes son las propuestas que presenta el partido (39,8%) y la gestión al frente del gobierno o de la oposición (23,1%). Esto implica que los motivos predominantes del voto son de carácter puramente racional (o al menos eso se hace ver), dado que implican una evaluación de las promesas electorales (elemento prospectivo) o un juicio sobre la gestión realizada (elemento retrospectivo). Incluso en contextos altamente polarizados, los temas concretos tienen una amplia capacidad de persuasión y de movilización.

42

G22 – Identificación de los entrevistados con diferentes ideologías políticas, según la situación laboral del entrevistado (%).



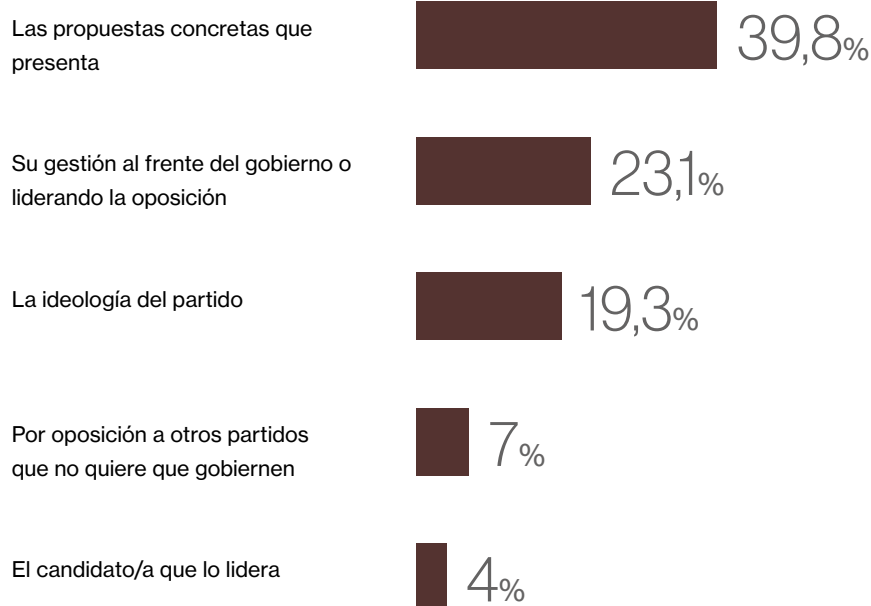
AFINIDAD IDEOLÓGICA – El siguiente factor más frecuente es la ideología del partido, con un 19,3% de las respuestas. Además de reflejar una determinada visión del mundo y cómo este debería funcionar, la ideología opera en forma de atajo cognitivo que permite simplificar decisiones complejas como el voto. Estos motivos hacen que la ideología sea siempre un factor presente en el comportamiento electoral, haciendo frecuente, incluso, que aquellas lógicas más puramente racionales como la evaluación de propuestas o de la gestión realizada se vean sesgadas por la orientación ideológica del votante, aunque esta no sea el principal factor de decisión para parte de la población (sesgos no conscientes).

A una mayor distancia del resto de opciones, un 7% de los entrevistados afirma decidir su voto «por oposición a otros partidos que no quiere que gobiernen». Este fenómeno, conocido como «voto negativo», se encuentra asociado a dinámicas de polarización en las cuales la decisión pasa a guiarse por el miedo o el profundo rechazo frente a la victoria de un partido extremo y muy contrario a la ideología o intereses del votante, más que por la elección de un partido que represente los valores del individuo. La lógica del voto útil también es frecuente en este tipo de contextos, dado que el voto *en negativo* facilita elegir partidos que el individuo, en otro contexto, tal vez preferiría no votar.

Aspecto al que los entrevistados dan más importancia a la hora de decidir su voto (%).

– G23

43



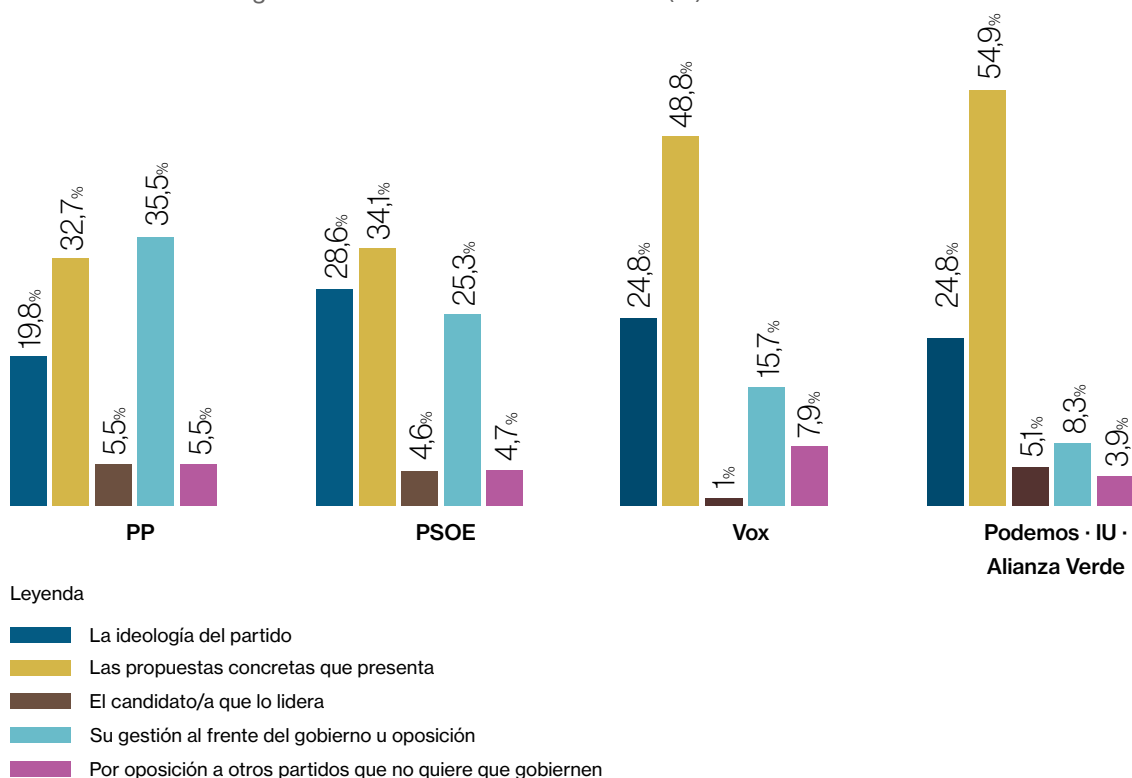
CANDIDATOS – Por último, un 4% de los entrevistados afirma guiar su decisión principalmente por el candidato/a que lidera el partido. En este sentido, el liderazgo constituye un elemento político basado en la personalidad del candidato, fenómeno que puede hacer que el voto trascienda barreras ideológicas y partidistas en contextos en los que existen liderazgos carismáticos y movilizadores.

Si bien esta es la imagen general del electorado de la Región de Murcia, las motivaciones que predominan en cada tipo de votante no son totalmente equivalentes. Los votantes socialistas son los que dan más importancia a la ideología del partido. Por su parte, los votantes populares son los que más priorizan la gestión llevada a cabo por el la formación.

Los votantes de los partidos extremos, Vox y Podemos-IU-AV son, sin embargo, los que afirman ponderar más las propuestas concretas que presenta el partido y los que menos atención prestan al desempeño.

Ambas formaciones se caracterizan por abanderar demandas específicas que les distinguen del resto de la oferta política y que sustentan procesos de identificación ante marcas de nueva creación. Estas propuestas diferenciadoras sustentan batallas programáticas que pueden provocar un voto más temático, aunque esa atención prestada a las propuestas rupturistas de los partidos extremos también tiene un amplio trasfondo identitario-emocional.

G24 – Aspecto al que los entrevistados dan más importancia a la hora de decidir su voto según su recuerdo de voto autonómico (%).



Prioridades políticas

A lo largo de este informe, hemos tratado distintas temáticas que guardan relación con la calidad de vida de una persona, desde su situación económica hasta su satisfacción con la oferta cultural y de ocio en su municipio. Nos disponemos en los siguientes párrafos a examinar cómo algunas de estas cuestiones se traducen de una preocupación individual a una demanda política, para ser articuladas por nuestro sistema representativo.



90,2%

Mejora de la sanidad y
educación públicas



85,7%

Apoyo a la inserción laboral
de las personas jóvenes



81,8%

Facilitar el acceso
a la vivienda

La mejora de los servicios públicos suscita el mayor nivel de prioridad para los propios intereses.

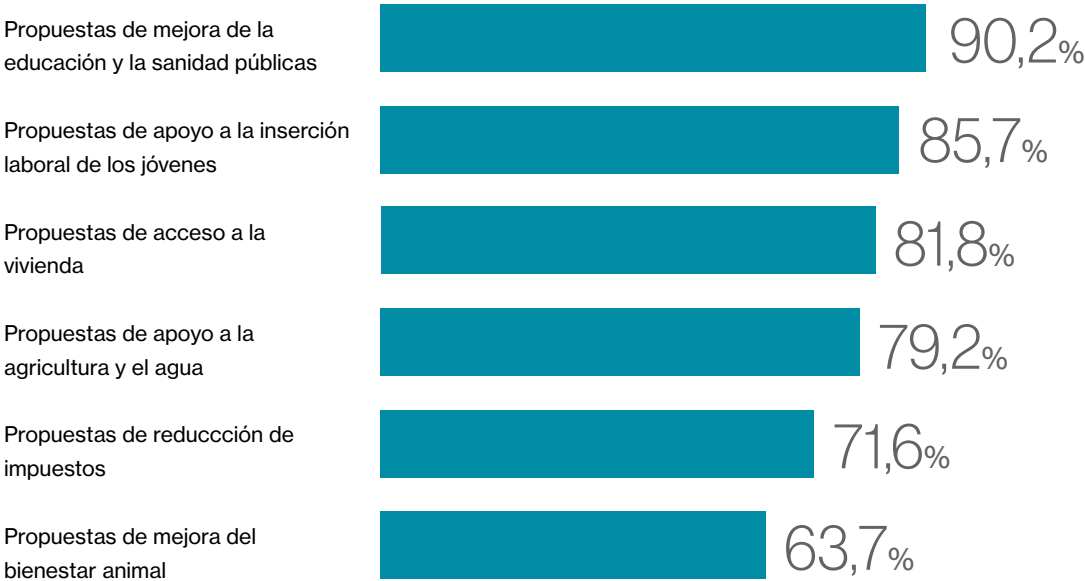
Para ello, en este estudio, se presentó a los entrevistados una serie de ámbitos sobre los que pueden actuar los grupos políticos representados en la Asamblea Regional y se pidió que le otorgaran a cada uno una puntuación del 1 al 5 en términos de prioridad para sus propios intereses personales. Invitar a pensar específicamente en los intereses personales permite distinguir las preocupaciones reales de la ciudadanía de aquellas respuestas más prototípicas, socialmente deseables o de carácter meramente declarativo, y revela qué demandas están verdaderamente interiorizadas y pueden llegar a ser decisivas en la explicación de su comportamiento electoral.

Presentamos a continuación los resultados atendiendo al porcentaje de entrevistados que declaran una prioridad «alta» (puntuaciones de 4 o 5) para las propuestas relacionadas con cada tema.

Este formato facilitará la visualización de diferencias de resultados entre temas y grupos de la población. Como se refleja en el GRÁFICO 25, los tres primeros puestos del *ranking* los ocupan problemas que superan el 80% de entrevistados calificándolos con prioridad alta para sus intereses: las propuestas en materia de mejora de la sanidad y de la educación (90,2%), de apoyo a la inserción laboral juvenil (85,7%) y de acceso a la vivienda (81,8%).

SERVICIOS PÚBLICOS – La mejora de los servicios públicos se mantiene como primera prioridad, casi unánime entre todos los entrevistados, un resultado que conecta con nuestro modelo de bienestar (objeto destacado de protección y de reclamaciones). La preocupación por la inserción laboral de los jóvenes es también razonable en un territorio que alcanza cifras del 24,5% de paro juvenil⁹.

G25 – Porcentaje de entrevistados que otorga una prioridad alta, en términos de interés personal, a distintos temas para su defensa por parte de los grupos políticos en la Asamblea Regional (% de puntuaciones de 4 o 5 en una escala 1-5) .



Fuente — II Encuesta de Calidad y Hábitos de Vida en la Región de Murcia.

9 – Datos II trimestre Encuesta de Población Activa INE.

VIVIENDA – En cuanto a la vivienda, la Región de Murcia se alinea con el contexto nacional, donde la preocupación en torno a la cuestión residencial es cada vez mayor.

AGRICULTURA Y AGUA – Cerca del umbral del 80% alcanzado por estos temas se sitúan las propuestas en materia de agricultura y agua (79,2%), espoleadas por un contexto de aranceles comerciales y nuevas normas que afectan al Traspase Tajo-Segura.

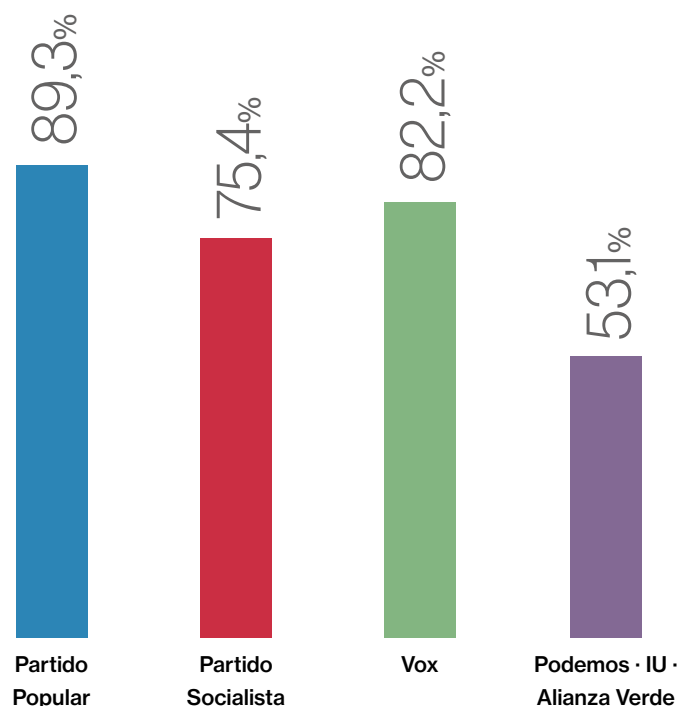
POR RECUERDO DE VOTO – Entre las distintas temáticas, la mejora de los servicios públicos de sanidad y de educación y el acceso a la vivienda destacan por las escasas diferencias que se

producen entre los distintos grupos de votantes a la hora de expresar un interés personal al respecto. Son temas no conflictivos o transversales, con lo cual no solo preocupan a los ciudadanos de manera generalizada, sino que abren la puerta a grandes acuerdos políticos.

En materia de agricultura y agua también se observa otro consenso, aunque en este caso no es tan profundo, con lo que sí llega a producirse algún contraste reseñable: solo un 53,1% de los electores de Podemos-IU-AV considera a estas propuestas como asuntos con una prioridad personal alta, frente a un 75,4% de los socialistas, un 82,2% de los votantes de Vox y un 89,3% de los populares (GRÁFICO 26).

Porcentaje de entrevistados que otorga una prioridad alta, en términos de interés personal, a las propuestas en materia de agricultura y agua, según recuerdo de voto autonómico (% de puntuaciones de 4 o 5 en una escala 1-5).

– G26



Fuente — II Encuesta de Calidad y Hábitos de Vida en la Región de Murcia.

BIENESTAR ANIMAL – Las medidas en materia de bienestar animal resultan ser las menos prioritarias para la población, si bien logran recabar el apoyo de la mayor parte de los entrevistados (63,7% las considera de alta prioridad). Las mujeres otorgan una prioridad alta a esta temática en 9,9 puntos más que los hombres (68,6% contra 58,7%) y, respecto a la edad (GRÁFICO 27), la importancia otorgada descende conforme esta aumenta (un 76,9% de los menores de 30 años le dan una importancia alta para sus intereses, frente a solo un 58,5% entre los mayores de 65). Del mismo modo, los entrevistados con titulación

universitaria apoyan las propuestas de bienestar animal en menor grado que el resto (52,9% frente a 67,8%).

Con todo, las mayores diferencias se encuentran al atender al recuerdo de voto autonómico (GRÁFICO 28), con una distancia de más de 20 puntos entre los electores de Vox y los de Podemos y Partido Socialista (los que menos y lo que más otorgan una alta prioridad a estas medidas). En este contraste encontramos un reflejo de la batalla cultural postmaterialista que enfrenta a estos grupos, con el Partido Popular a medio camino entre ellos.

G27 – Porcentaje de entrevistados que otorga una prioridad alta, en términos de interés personal, a las propuestas en materia de bienestar animal, por grupos etarios (% de puntuaciones de 4 o 5 en una escala 1-5).

48



Fuente — II Encuesta de Calidad y Hábitos de Vida en la Región de Murcia.

G28 – Porcentaje de entrevistados que otorga una prioridad alta, en términos de interés personal, a las propuestas en materia de bienestar animal, según recuerdo de voto autonómico (% de puntuaciones de 4 o 5 en una escala 1-5) .



Fuente — II Encuesta de Calidad y Hábitos de Vida en la Región de Murcia.

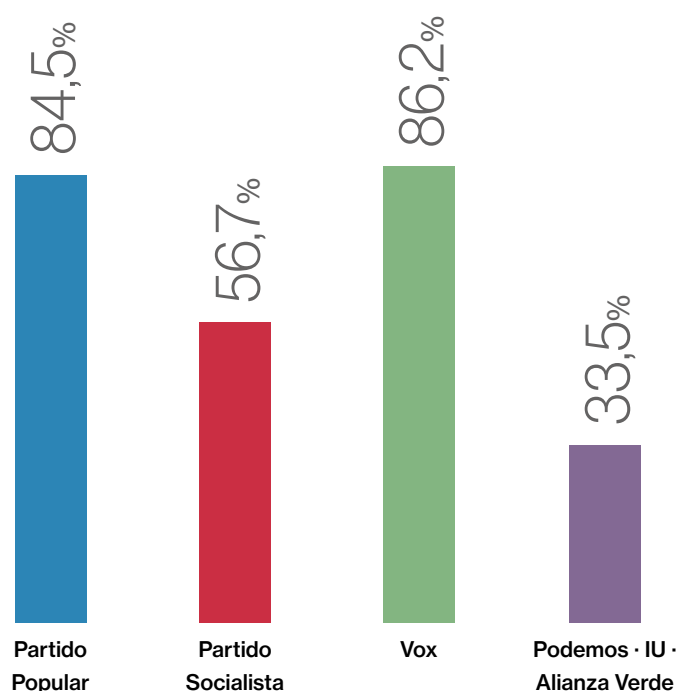
REDUCCIÓN DE IMPUESTOS – Las propuestas en materia de reducción de impuestos resultan de alta prioridad para un 71,6%, porcentaje elevado, si bien menor que el recabado por las relacionadas con los servicios públicos, la inserción laboral juvenil o la vivienda. Por otro lado, estas propuestas resultan ser las que mayor división provocan en términos de bloques partidistas (GRÁFICO 29): mientras solo un exiguo 33,5% de los votantes de Podemos-IU-AV les otorga una prioridad alta, el porcentaje llega al 56,7% para los electores socialistas y escala hasta el 84,5% para los populares y hasta un 86,2% para los de Vox, que tienen posiciones muy similares en este asunto. La confrontación izquierda-derecha en la Región de Murcia se articula de forma muy marcada en torno a la política fiscal, que es un reflejo mayor de la capacidad de intervención el Estado en la economía.

Mientras la izquierda defiende un Estado activo que impulse políticas redistributivas, los votantes de toda la derecha convergen en una visión claramente liberal, que prioriza la promoción de la actividad económica privada como motor del desarrollo. En otras palabras, la batalla económica sigue siendo un eje central del clivaje ideológico regional. En términos de edad, los entrevistados mayores de 65 años son los que menos interesados se muestran en las propuestas de reducción de impuestos: un 63,7% las considera de alta prioridad personal, mientras en el resto de grupos etarios este porcentaje oscila entre el 71,6% y el 76,1%. En suma, podemos observar que la ciudadanía de la Región mantiene prioridades políticas muy similares, a excepción de en materia de política fiscal, lo que contrasta con el alto grado de polarización exhibido por las élites partidistas.

Porcentaje de entrevistados que otorga una prioridad alta, en términos de interés personal, a las propuestas en materia de reducción de impuestos, según recuerdo de voto autonómico (% de puntuaciones de 4 o 5 en una escala 1-5).

– G29

49



Fuente — II Encuesta de Calidad y Hábitos de Vida en la Región de Murcia.

Actitudes hacia el medioambiente

Durante los últimos años, la concienciación social acerca del medioambiente se ha instalado en nuestras sociedades, impulsada por la emergencia climática y los esfuerzos internacionales para combatirla. La Región de Murcia no es ajena a esta dinámica y cabe preguntarse por las actitudes de la ciudadanía ante el medioambiente en una sociedad que ha vivido sus propios colapsos ecológicos, tales como la crisis del Mar Menor y la proliferación de fenómenos climáticos adversos de distinta índole. Estos fenómenos contribuyen a que el medioambiente se sitúe cada vez más en la mente del ciudadano como un condicionante de la buena calidad de vida.



13,5%

El crecimiento económico es lo más importante, incluso si para ello se perjudica al medioambiente.



76,5%

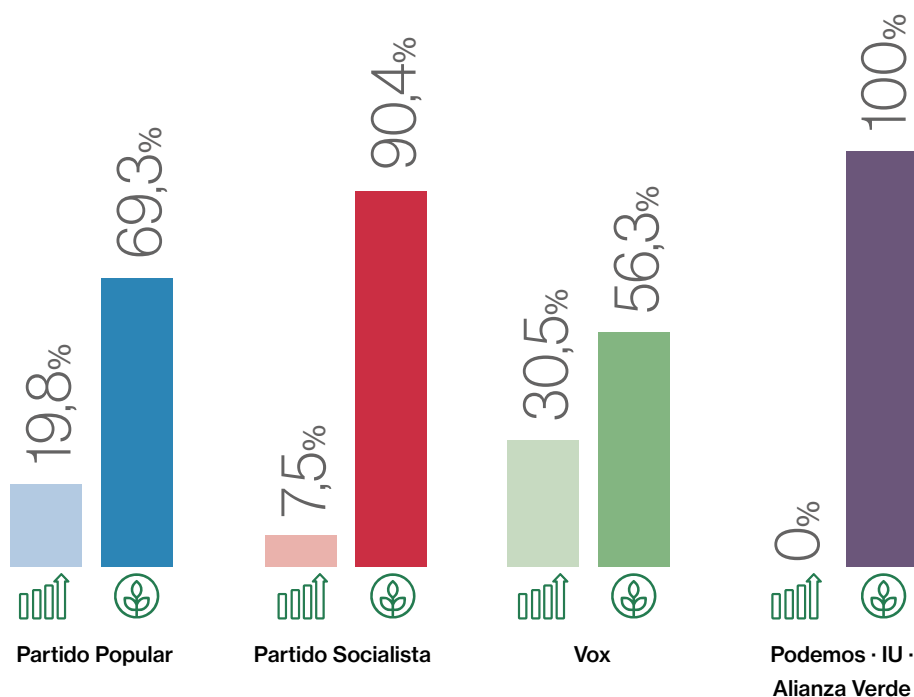
Proteger el medioambiente debe ser una prioridad, incluso si eso causa un crecimiento económico más lento.

G30 — Prioridad entre protección del medioambiente o crecimiento económico (%).

Para interrogarnos sobre esta cuestión no es apropiada una aproximación directa, pues, en ciertos asuntos, los entrevistados tienden a alinear sus respuestas con lo que entienden que es la corriente mayoritaria. Para evitar este sesgo de deseabilidad social, optamos por una formulación clásica en el estudio de las opiniones sobre medioambiente¹⁰ que es la contraposición de la protección de este al beneficio económico, comprobando si, más allá de la defensa genérica del medioambiente, el entrevistado está dispuesto a aceptar los costes que esta pueda traer (decrecimiento, desempleo, pérdida de ciertos privilegios, cambio en los hábitos vitales y en las formas de consumo). Con frecuencia, las medidas de protección medioambiental pueden implicar decisiones que dificulten el desarrollo de determinada actividad

productiva, con el daño al crecimiento económico y a la creación de empleo que esto podría suponer. Al preguntar al entrevistado si priorizaría, en general, la protección del medioambiente, incluso si esto provoca un crecimiento económico más lento, o viceversa, radiografiamos la opinión de los ciudadanos ante una contraposición entre economía y medioambiente que resulta cada vez de mayor actualidad. En este marco, el 76,6% de los entrevistados afirma que prioriza la protección del medioambiente, incluso si daña a la economía, frente al 13,5% que opta por el crecimiento económico, aún en detrimento del medioambiente (GRÁFICO 30). Esto parece indicar que una amplia mayoría de la ciudadanía de la Región apuesta, en abstracto, por la protección del medioambiente y se encuentra dispuesta a aceptar a cambio ciertos perjuicios.

Prioridad entre protección del medioambiente o crecimiento económico, según recuerdo de voto autonómico del entrevistado (%). — G31



Fuente — II Encuesta de Calidad y Hábitos de Vida en la Región de Murcia.

10 – La formulación original de esta pregunta aparece incluida en la Encuesta Mundial de Valores (WVS): <http://bit.ly/4nBCDLb>

Las mayores diferencias en el apoyo a una u otra opción se dan en clave partidista (GRÁFICO 31). Así, los entrevistados más favorables a priorizar la protección medioambiental son aquellos que en las últimas elecciones autonómicas votaron a Podemos-IU-AV o al Partido Socialista, con un 100% y 90,4% de respuestas, respectivamente. La izquierda se alinea intensamente con los valores ecologistas sin demasiado margen para una reacción materialista entre sus bases. A algo más de distancia se sitúan los electores del Partido Popular: el 69,3% de los mismos prioriza la protección medioambiental frente a solo un 19,8% que antepone el crecimiento económico. Por su parte, los votantes de Vox son quienes en menor medida optan por la protección medioambiental (56,3%) y, por tanto, son los más favorables a primar el crecimiento económico (30,5%).

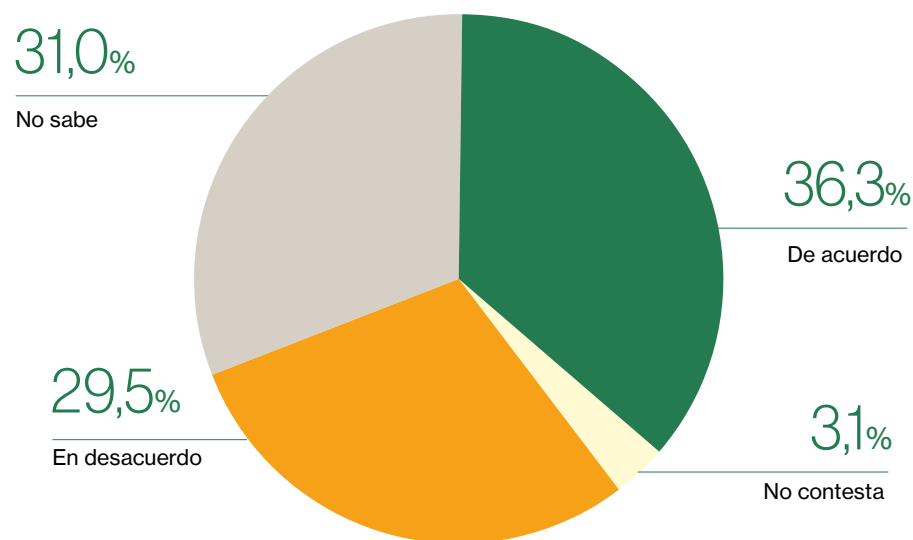
Cabe destacar que, a pesar de las diferencias, en todas las formaciones predomina la opción de priorizar la protección del medioambiente, demostrando hasta qué punto se ha convertido en un valor de consenso en nuestra sociedad.

En cuanto a las agrupaciones sociodemográficas, ninguna variable parece establecer grandes diferencias entre grupos de población, sugiriendo que la prioridad entre medioambiente y crecimiento es, primordialmente, una cuestión político-partidista.

A continuación, examinamos la plasmación de estas actitudes en un plano práctico, a través de la opinión sobre las regulaciones medioambientales de la Unión Europea. En 2020, dentro de los esfuerzos coordinados a nivel internacional para combatir la crisis climática, el Parlamento

G32 —

Porcentaje de entrevistados de acuerdo y en desacuerdo con la frase: «Las restricciones medioambientales sobre la actividad agrícola impuestas por el Pacto Verde Europeo son perjudiciales para los intereses generales de la Región de Murcia».



Europeo aprobó el conocido como «Pacto Verde Europeo», una estrategia de crecimiento y transformación presidida por el objetivo de alcanzar la neutralidad climática en el año 2050. Este pacto, vinculante para todos los países de la Unión, se compone de un conjunto de objetivos y medidas dirigidas a distintos sectores de la actividad económica y social, entre las que destacan aquellas dirigidas a la regulación del sector agrícola, que se agrupan en la estrategia *De la Granja a la Mesa* y persiguen la sostenibilidad del sistema alimentario.

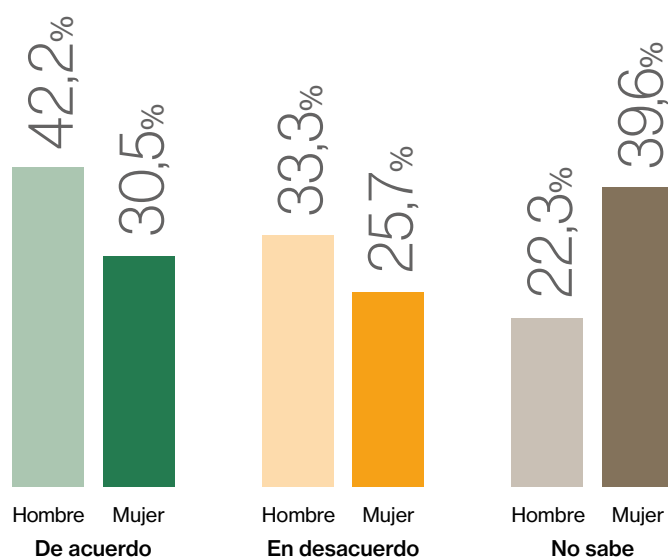
El Pacto Verde es de especial relevancia para la Región de Murcia debido a la importante actividad agrícola y ganadera que sucede en sus fronteras. Para conocer la opinión de la ciudadanía de la Región, se preguntó si se estaba de acuerdo con la afirmación «Las restricciones medioambientales sobre la actividad agrícola impuestas por el Pacto

Verde Europeo son perjudiciales para los intereses generales de la Región de Murcia». Un 36,3% declaró estar de acuerdo con esta frase, un 29,5% expresó desacuerdo y un llamativo 31% aseguró no tener suficientes conocimientos del tema como para contestar.

Por tanto, si bien la opinión más frecuente es que las restricciones del Pacto Verde Europeo sí perjudican los intereses de la Región de Murcia, esta posición no llega a ser mayoritaria, pues es seguida de cerca por la contraria y contamos con casi un tercio de la población que se declara incapaz de opinar acerca de este asunto. Las posiciones se encuentran reñidas y el tema resulta demasiado técnico y complejo para buena parte de la población, lo que dificulta la formación de un consenso firme sobre este acuerdo europeo, pese a los esfuerzos de algunos partidos para posicionarlo como un asunto relevante en la agenda pública.

Porcentaje de entrevistados de acuerdo y en desacuerdo con la frase: «Las restricciones medioambientales sobre la actividad agrícola impuestas por el Pacto Verde Europeo son perjudiciales para los intereses generales de la Región de Murcia», según sexo.

— G33



DIFERENCIAS POR SEXO – Observamos cierta diferenciación en las respuestas en función del sexo, pues el porcentaje de hombres de acuerdo con la afirmación es 11,7 puntos superior al de mujeres: 42,2% frente a 36,3%. Esta diferencia puede remitir a una mayor participación de la población masculina en el empleo agrario, lo que elevaría el grado de preocupación ante las regulaciones medioambientales que afectan al sector. Asimismo, un 39,6% de las mujeres afirma no tener una opinión formada al respecto, frente a un 22,3% de los hombres entrevistados (17,3 puntos menos).

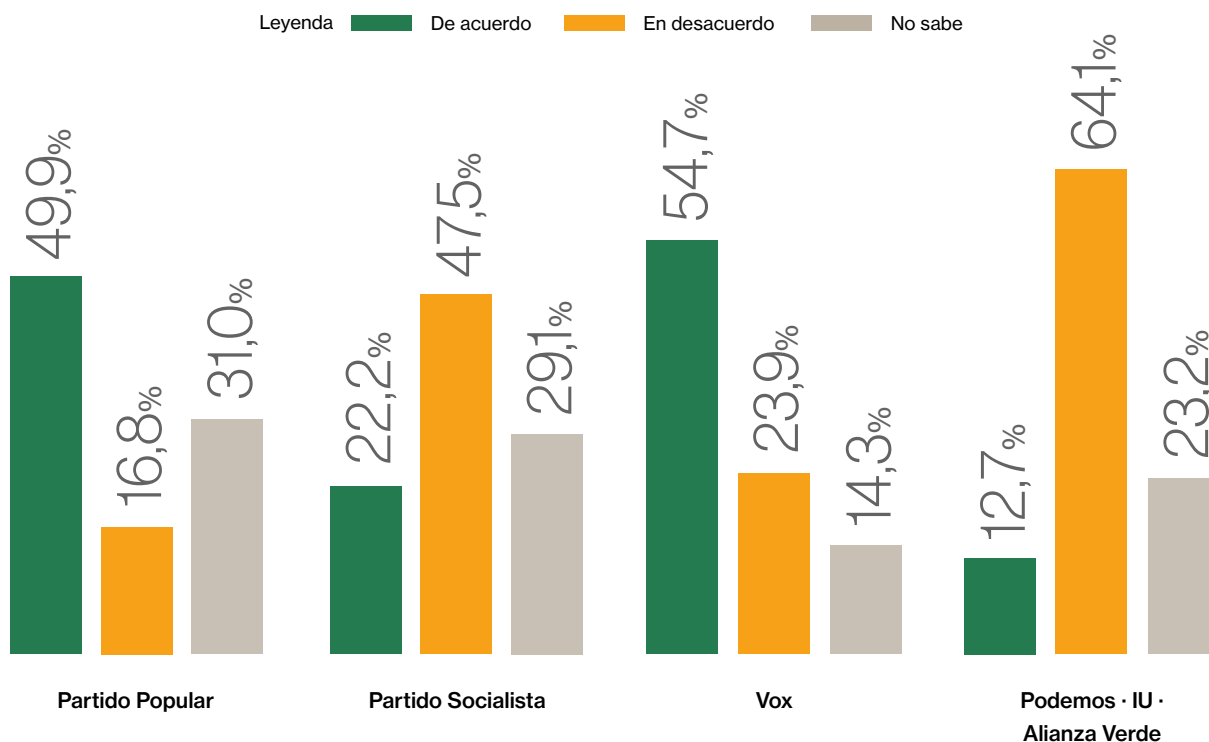
RECUERDO DE VOTO – Al igual que en la anterior pregunta sobre economía y medioambiente, también las opiniones sobre el Pacto Verde Europeo se encuentran especialmente atravesadas por el

voto del entrevistado. En esta ocasión, encontramos un mayor grado de división, muestra de que las actitudes sobre economía y medioambiente se tornan más conflictivas una vez se plasman en la realidad concreta. Entre los votantes de los partidos del bloque derecho, prima el acuerdo con la idea de que las restricciones agrícolas del Pacto Verde perjudican los intereses regionales: un 49,9% de los votantes del Partido Popular y un 54,7% de los de Vox se sitúan en esta posición.

Por su parte, entre los votantes del bloque izquierdo son mayoría los que se muestran en desacuerdo con la frase, opción que alcanza el 47,5% para los electores socialistas y el 64,1% para los de Podemos-IU-AV.

54

G34 – Opinión de los entrevistados sobre la frase: «Las restricciones medioambientales sobre la actividad agrícola impuestas por el Pacto Verde Europeo son perjudiciales para los intereses generales de la Región de Murcia», según recuerdo de voto autonómico (%).



Asociacionismo y movilización social

Como ya tuvimos ocasión de resaltar en la pasa edición de este estudio, la participación en asociaciones ha sido vinculada por autores como Robert Putnam con el compromiso cívico y la fortaleza de la democracia. La participación en organizaciones sociales promueve valores que son esenciales para el funcionamiento de la democracia, como la capacidad para cooperar, generar espacios de confianza mutua e incrementar el sentimiento de pertenencia a unas comunidades construidas en base a la implicación activa de sus integrantes en la consecución de diferentes objetivos. Además, logra institucionalizar los conflictos y favorecer su gestión. La promoción de la vida asociativa como componente básico del capital social se vincula, por tanto, con el bienestar subjetivo, la gobernanza de calidad, la cohesión social y la inclusión.

62,8%

dispuesto a manifestarse por algo que considera justo



Según los datos derivados de nuestro estudio, solo un 30,6% de las personas entrevistadas pertenece en la actualidad a algún tipo de asociación cívica, cultural, social o política en la que pague de manera regular una cuota de membresía¹¹.

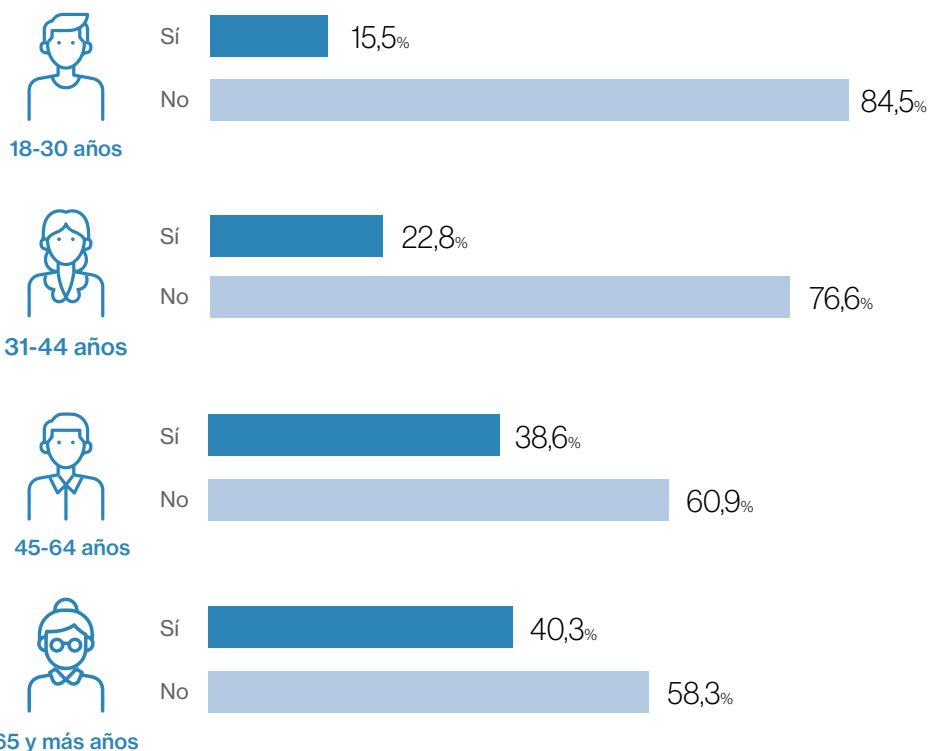
POR EDAD – Este porcentaje, no obstante, varía de forma significativa entre grupos etarios. Conforme aumenta la edad, aumenta la implicación en este tipo de organizaciones. Mientras que solo el 15,5% de los jóvenes entre 18 y 30 años y el 22,8% de los adultos jóvenes (31-44) es miembro de alguna asociación, el porcentaje se eleva hasta el 38,6% para quienes tienen entre 45 y 64 años y

todavía más (40,3%) para las personas de 65 y más años.

La falta de implicación de los jóvenes en el tejido cívico resulta preocupante en términos democráticos. La debilidad del capital social a estas edades puede favorecer la expansión de visiones más individualistas y menos cooperativas, acompañadas de una menor confianza institucional e interpersonal, un sentido de comunidad más débil y una relación más distante con la política. Parece razonable, pues, fomentar desde los poderes públicos el asociacionismo juvenil como una vía de respuesta frente a la desafección y a la potencial radicalización.

G35 — Asociacionismo por grupos etarios.

56



Fuente — II Encuesta de Calidad y Hábitos de Vida en la Región de Murcia.

11 – Si comparamos estos resultados con los datos más recientes a nivel nacional, procedentes del Estudio nº 3436 del CIS, observamos que el asociacionismo en el conjunto de España alcanza el 22,3%. En consecuencia, la Región de Murcia se sitúa ligeramente por encima de la media nacional en esta forma de participación cívica, lo que sugiere un tejido asociativo algo más activo, aunque igualmente limitado en términos generales. Fuente: <https://www.cis.es/-/disponible-el-estudio-3432-habitos-democraticos-duplicar-1>.

SESGO DE GÉNERO – No solo se observa un sesgo generacional en el asociacionismo, sino también un sesgo de género. Mientras que el 35,9% de los hombres afirma pertenecer a alguna asociación, entre las mujeres el porcentaje desciende hasta el 25,4%, devolviéndonos a los clásicos debates sobre la insuficiente presencia femenina en los espacios de participación pública. Este desequilibrio refleja las barreras estructurales que aún limitan la implicación cívica de las mujeres (desde la sobrecarga de tareas de cuidado que resta tiempo para ser parte de estas estructuras hasta la propia visión impuesta por los roles de género sobre el papel que han de jugar hombres y mujeres en la vida social) y que deberían formar parte de una reflexión urgente sobre la todavía insuficiente incorporación de las mujeres a los espacios de representación y liderazgo social¹².

NIVEL EDUCATIVO – Junto al análisis por sexo y edad, conviene señalar también la brecha asociativa vinculada al nivel educativo. El 43,3% de las personas con formación universitaria declara pertenecer a alguna asociación, frente al 25,7% de quienes tienen estudios inferiores. Esta diferencia pone de relieve la relación entre educación y participación cívica, pues un mayor nivel formativo suele implicar más recursos, redes e inquietudes que favorecen la integración en espacios de compromiso, reforzando así las desigualdades en capital social dentro de la ciudadanía (que pueden a su vez reproducir desigualdades de orden socioeconómico).

RECUERDO DE VOTO – Para completar el análisis de esta pregunta, nos proponemos evidenciar si la participación en asociaciones (como indicador indirecto de capital social) se relaciona de alguna forma con las preferencias políticas de los ciudadanos. Los datos confirman que la pertenencia a una asociación está relacionada de forma estadísticamente significativa con el recuerdo de voto. El electorado de Podemos-IU-AV destaca por su mayor implicación cívica, con un 53,5 % que se declara miembro de alguna, un dato coherente con el perfil ideológico orientado al compromiso social que se le presupone a este tipo de votantes. Por el contrario, los votantes de Vox son los que menos participan en el tejido asociativo, con solo un 25,4% de votantes miembros de estas organizaciones, muy por debajo del resto de electorados (entre los votantes autonómicos de PP y PSOE el porcentaje de participación es el mismo, el 36%). Este dato apunta a la presencia, entre las bases de apoyo de la derecha radical, de una cultura política más individualista y desconfiada hacia las instituciones (incluyendo las organizaciones intermedias, que a veces son calificadas por este partido como «chiriguitos» al servicio del poder). Es plausible pensar que esta desconfianza se ve reforzada por factores generacionales, ya que el electorado de Vox incluye una proporción relevante de jóvenes, precisamente el grupo con menor propensión al asociacionismo y con formas de participación más individualizadas o digitales¹³.

12 – Para ampliar la reflexión sobre desigualdades de género, vida asociativa y capital social, recomendamos la lectura de este artículo: Vázquez-Chas, L., & Pena-López, J. A. (2024). Associationism, Social Capital and Gender in Spanish Society. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (REIS), (186), 143-158. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.186.143-158>

13 – Constatamos diferencias significativas en la edad media de los electorados de los partidos. Quienes recuerdan haber votado por el PP a nivel autonómico en nuestro estudio tienen una media de edad de 51 años (la más elevada de todas). Entre los votantes socialistas la media baja hasta los 50 años y es de 49 años para los de Podemos-IU-AV. Sin embargo, el electorado de Vox es el más joven de todos, con una media de edad de 44 años, y es aquí donde se produce el contraste significativo.

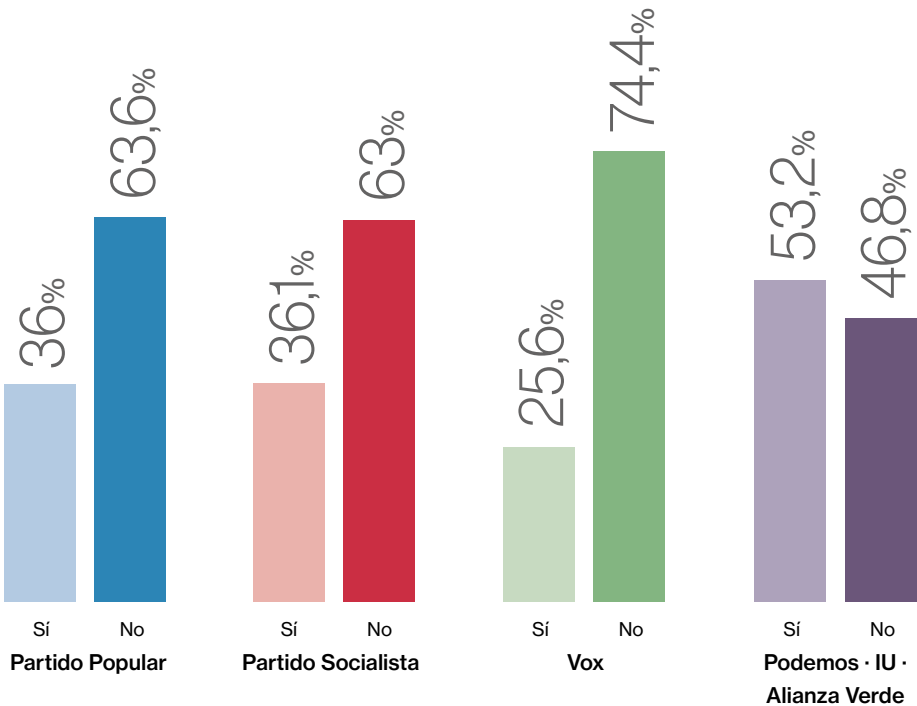
El debilitamiento de los mecanismos de mediación y cooperación social en ciertos sectores de la población puede reforzar una visión más negativa y escéptica de las instituciones y contribuir al surgimiento de actitudes populistas o sentimientos de abandono.

MOVILIZACIÓN SOCIAL – Más allá de la participación en asociaciones, nos propusimos constatar hasta qué punto los ciudadanos de la Región de Murcia eran reivindicativos. Les preguntamos si estarían dispuestos a acudir a una manifestación o protesta para defender una causa que considerasen justa.

La disposición de las personas a implicarse en la vida colectiva, expresar sus intereses y participar activamente en la transformación de su entorno constituye un factor decisivo del progreso social y un catalizador de la mejora de las propias condiciones de vida.

Asumiendo estas premisas, observamos que una amplia mayoría (62,8%) de la ciudadanía sí estaría dispuesta a manifestar por algo que considerara justo. Las principales diferencias en la disposición a la movilización social se observan según el recuerdo de voto autonómico.

G36 – Asociacionismo según el recuerdo de voto autonómico del entrevistado.



Fuente — II Encuesta de Calidad y Hábitos de Vida en la Región de Murcia.

Los votantes de Podemos-IU-AV son, con diferencia, los más proclives a participar en este tipo de actos, con un 92% de respuestas afirmativas, lo que revela (de forma coherente con los hallazgos previos) una cultura política altamente participativa y reivindicativa. Les siguen los votantes socialistas (77,1%), que también muestran una predisposición mayor que la media hacia la movilización social. La izquierda se siente en general más cómoda con este tipo de herramientas del repertorio de acción colectiva. En cambio, entre los votantes del PP (58,8%) y de Vox (55,3%) predomina

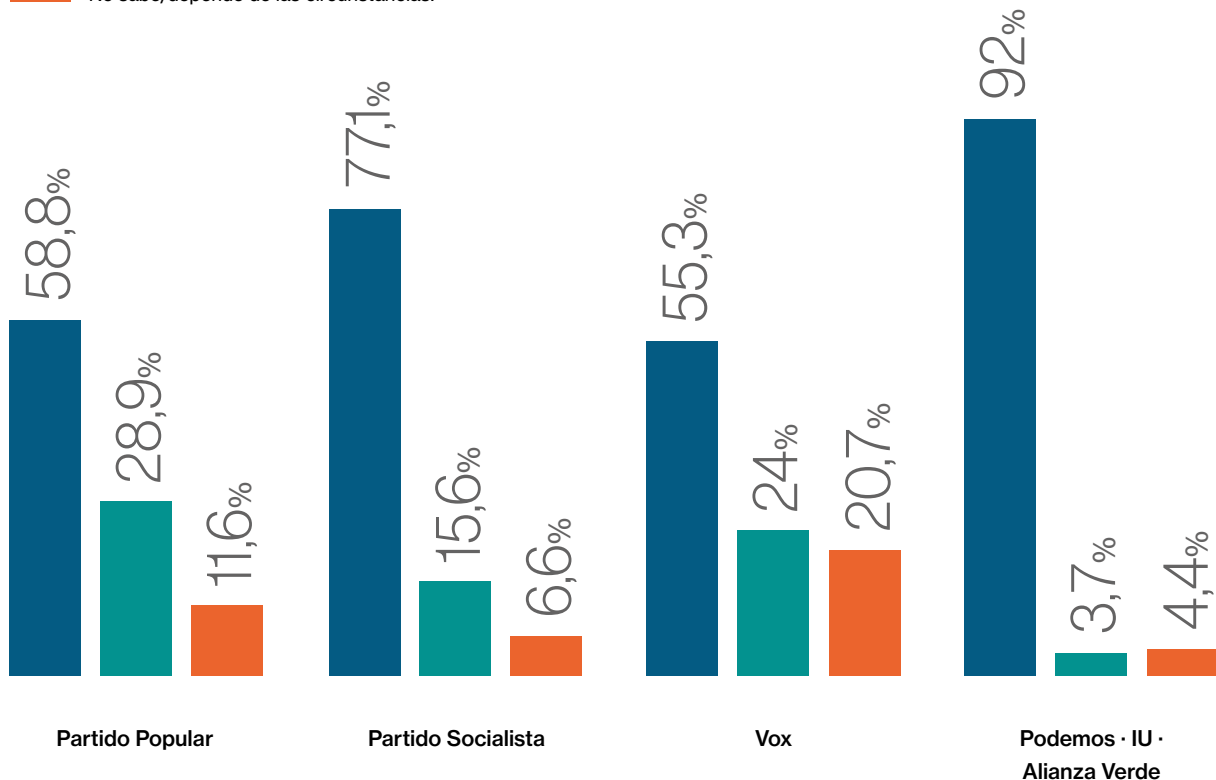
una actitud más contenida y menos proclive a asumir los costes derivados de cualquier protesta, en línea con una visión más escéptica respecto al imaginario propio de los movimientos sociales (más proclive a las instituciones y mecanismos formales y contraria a expresiones de aparente ruptura del orden). En términos estratégicos, la izquierda parece contar con una base más activa y movilizable, esto es, con mayor potencial para generar presión social y promover actos con visibilidad mediática capaces de incidir en el devenir político.

Predisposición a la movilización social según el recuerdo de voto autonómico del entrevistado.

— G37

Leyenda

- Acudiría a una manifestación o protesta para defender una causa que considere justa.
- Prefiero no participar en este tipo de actos.
- No sabe/depende de las circunstancias.



Conclusiones

Los ciudadanos de la Región de Murcia se declaran mayoritariamente felices y satisfechos con su vida. Con todo, el leve descenso en los indicadores que integran el Índice de Calidad de Vida respecto al año pasado alerta de un proceso de deterioro en la percepción de ciertas condiciones de existencia, especialmente en los aspectos relacionados con la seguridad y la educación. Estos deberán ser objeto de actuación prioritaria por parte de los poderes públicos, junto con otras áreas que reciben bajas puntuaciones, como el tiempo libre disponible o la oferta cultural y de ocio existente en nuestros municipios.

Nuestros datos también constatan que las percepciones de calidad de vida divergen entre áreas rurales y urbanas, reforzando la sensación de desigualdad territorial. Además, las valoraciones comienzan a alinearse con las afinidades partidistas, evidenciando una creciente politización del bienestar y del propio relato sobre la Región. Por otro lado, se pone de manifiesto una situación de vulnerabilidad entre los adultos jóvenes. El grupo de edad intermedia (31–44 años) se consolida como el segmento más tensionado: tienen menos tiempo libre, sufren mayor estrés económico y, en general, presentan menores niveles de calidad de vida.

En todo caso, la elevada percepción de calidad de vida que se observa en la Región de Murcia parece estar estrechamente vinculada al buen estado de las relaciones personales, familiares y de amistad. La centralidad de estos vínculos a la hora de explicar los niveles de satisfacción vital y de felicidad confirma el carácter relacional y mediterráneo de la sociedad murciana, un rasgo que se proyecta en patrones básicos de socialización, como las preferencias de ocio, orientadas al encuentro colectivo en establecimientos hosteleros en detrimento de otras alternativas más reflexivas o culturalmente dirigidas. Asimismo, tal vez sea esta misma tendencia cultural la que explique la existencia de niveles de asociacionismo ligeramente superiores a la media nacional, si bien aún limitados en términos generales.

La inclinación prosocial de la ciudadanía murciana se complementa con el predominio de perfiles psicográficos orientados hacia la puesta en valor de las costumbres, la seguridad vital y las conductas de ayuda a las personas de nuestro entorno.

Al contrario, aspectos como la ambición personal o la capacidad de asumir riesgos se ven desplazados a posiciones más secundarias en la escala de prioridades vitales del sujeto.

Curiosamente, la vocación de trascender más allá del sujeto no solo se materializa mediante la ayuda a los demás, sino también en la importancia otorgada al cuidado de la naturaleza. Este comportamiento se ve reflejado en el predominio de opiniones más concretas acerca del medioambiente, explicando el amplio consenso existente a la hora de priorizar su protección aún a costa de perjudicar al crecimiento económico.

El análisis de los posicionamientos ideológicos de la sociedad murciana arroja un ligero predominio de sistemas de pensamiento encuadrados en la derecha, primordialmente del conservadurismo, lo que refuerza los hallazgos sobre la orientación psicográfica del ciudadano de la Región a valores de tradición y estabilidad. Estas tendencias, no obstante, no implican necesariamente una ciudadanía poco reivindicativa, pues los entrevistados se muestran dispuestos a participar en acciones de protesta o acudir a manifestaciones para defender una causa que consideren justa.

A nivel electoral, el voto se guía principalmente por criterios racionales de evaluación prospectiva (promesas electorales) y retrospectiva (gestión realizada), y las prioridades en materia de políticas públicas se dirigen hacia aspectos de amplio alcance social, primando la preocupación por la sanidad, la educación y la vivienda, mientras que las rebajas de impuestos o el bienestar animal emergen como temas más divisivos. Las medidas vinculadas a los servicios públicos recaban un consenso generalizado, propio de una sociedad inclinada a las políticas de bienestar y en la que prima cierta moderación ideológica.

Asimismo, destaca –por los efectos que puede generar en el plano político– la convivencia de dos mundos informativos distintos: el de los ciudadanos que prefieren informarse sobre la actualidad a través de medios de comunicación tradicionales y el de aquellos que anteponen a las redes sociales. Los hábitos de consumo informativo vía redes sociales ya no pueden considerarse una tendencia novedosa, sino que forman parte de nuestra realidad, estando completamente normalizados para los ciudadanos jóvenes. Este proceso puede desembocar en una brecha perceptiva entre generaciones que conllevaría interpretaciones divergentes de la realidad social y política, reforzando la polarización del espacio público y dificultando la existencia de un marco compartido de referencia.

Principales recomendaciones para los decisores públicos

Los datos recabados permiten aventurar algunas recomendaciones mínimas en el ámbito de las políticas públicas a desarrollar en el ámbito regional. El ánimo de las mismas no es tanto prescribir acciones concretas, como focalizar los esfuerzos políticos en aquellas áreas y cuestiones que, a través del análisis de los resultados, revelan la existencia de un amplio margen de mejora.

- 1 — Dada su posición como uno de los indicadores del ICV que obtiene una peor percepción subjetiva, y que más desciende respecto al año pasado, resultaría conveniente reforzar las políticas de seguridad en los municipios de la Región. Esta necesidad es especialmente acuciante en los municipios de menor tamaño.
- 2 — En la misma línea, la concentración del descontento con el tiempo libre disponible en el segmento de 31 a 44 años, coincidiendo con las edades de incorporación mayoritaria a la maternidad y a la paternidad, puede ser un indicador de la necesidad de refuerzo de las políticas de conciliación.
- 3 — Como último resultado inferido del ICV, resulta patente el margen de mejora existente en los municipios de la Región en cuanto a oferta cultural y de ocio.
- 4 — Varios de los indicadores analizados arrojan un resultado más bajo en los municipios de menor tamaño. Esto nos pone sobre aviso de la existencia de una brecha de desigualdad territorial en términos de dotación de servicios y garantías de calidad de vida. La actuación de los poderes públicos debe incorporar de forma transversal criterios de equidad territorial para evitar la profundización de esta tendencia. Proponemos combatir las desigualdades territoriales con una agenda de cohesión. Los habitantes de los municipios pequeños valoran peor su calidad de vida y se sienten más inseguros. Se recomienda desplegar medidas que permitan equilibrar el acceso a los servicios públicos en todo el territorio y contrarrestar la despoblación, fortaleciendo la percepción de equidad entre zonas.

- 5 — El bajo nivel de asociacionismo, sobre todo juvenil y femenino, evidencia un déficit de implicación cívica. Se recomienda crear una estrategia regional que combine incentivos al asociacionismo, micro proyectos de barrio, aprendizaje-servicio y digitalización de la participación. El objetivo es fortalecer el tejido cívico como antídoto frente a la desafección, el populismo y la polarización, ampliando las formas de participación más allá del voto.
- 6 — Reafirmar los servicios públicos como columna vertebral del bienestar. La educación y la sanidad son las máximas prioridades ciudadanas, pero su satisfacción desciende. Se recomienda impulsar programas públicos que prioricen la mejora de la atención sanitaria, la reducción de listas de espera, la modernización educativa y la profesionalización de la gestión. El objetivo es recuperar la confianza institucional y demostrar capacidad de mejora tangible en ámbitos destacados para la percepción de calidad de vida.

www.um.es/web/catedra-politicas-publicas

Para consultar un resumen de los principales hallazgos del estudio y los marginales de las preguntas, escanee el siguiente código QR.

